



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN TÉCNICA PARA EL DESARROLLO
CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA**

TEMA:

**Determinar la asociación del duelo y acompañamiento
veterinario con características del tutor, mascota y
circunstancias de la pérdida en Guayaquil.**

AUTORA:

Burgos Fernández, Aslhy Aylin

**Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del
título de MÉDICA VETERINARIA**

TUTOR:

Lic. Llanderal Quiroz, Alfonso, PhD.

**Guayaquil, Ecuador
01 de septiembre del 2026**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN TÉCNICA PARA EL DESARROLLO
CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA**

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente **Trabajo de Integración Curricular**, fue realizado en su totalidad por **Burgos Fernández, Aslhy Aylin** como requerimiento para la obtención del título de **Médica Veterinaria**.

TUTOR

f. 
Lic. Llanderal Quiroz, Alfonso PhD.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____
Dra. Chonillo Aguilar, Fabiola de Fátima, MSc.

Guayaquil, el 1 del mes de septiembre del año 2026



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN TÉCNICA PARA EL DESARROLLO
CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Burgos Fernández, Aslhy Aylin**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Integración Curricular, Determinar la asociación del duelo y acompañamiento veterinario con características del tutor, mascota y circunstancias de la pérdida en Guayaquil, previo a la obtención del título de **Médica Veterinaria**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias bibliográficas. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Integración Curricular referido.

Guayaquil, el 1 del mes de septiembre del año 2026

LA AUTORA

f. _____
Burgos Fernández, Aslhy Aylin



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN TÉCNICA PARA EL DESARROLLO
CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA**

AUTORIZACIÓN

Yo, **Burgos Fernández, Aslhy Aylin**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **trabajo de integración curricular Determinar la asociación del duelo y acompañamiento veterinario con características del tutor, mascota y circunstancias de la pérdida en Guayaquil**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, el 1 del mes de septiembre del año 2026

LA AUTORA:

f. _____
Burgos Fernández, Aslhy Aylin



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE EDUCACIÓN TÉCNICA PARA EL DESARROLLO CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA

CERTIFICADO COMPILATIO

La Dirección de la Carrera de Medicina Veterinaria revisó el Trabajo de titulación, **Determinar la asociación del duelo y acompañamiento veterinario con características del tutor, mascota y circunstancias de la pérdida en Guayaquil**, presentado por la estudiante **Burgos Fernández, Aslhy Aylin**, donde obtuvo del programa COMPILATIO, el valor de 3 % de coincidencias, considerando ser aprobada por esta dirección.



Certificado de análisis

Compilatio Magister+ | UCSG-EC- Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

Determinar la asociación del duelo y acompañamiento veterinario con características del tutor, mascota y circunstancias de la pérdida en Guayaquil

ID : 5be0e93cd3a009ef2e2b1d508d1bb43e97d34523



3%

Textos
sospechosos

Nombre del fichero : Determinar la asociación del duelo y acompañamiento veterinario con características del tutor, mascota y circunstancias de la pérdida en Guayaquil.txt

Tamaño del archivo original : 881,5 kB

Número de palabras : 17.898

Depositante : Alfonso Llanderal Quiroz

Fecha de depósito : 12 de agosto de 2026

Tipo de carga : Interface

fecha de fin de análisis : 12 de agosto de 2026

Fuente: Usuario **alfonso.llanderal**@cu.ucsg.edu.ec **2026**

Certifican,

f.

Lic. Llanderal Quiroz, Alfonso PhD.
TUTOR

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios y al Universo por darme la vida que tengo hoy, por brindarme salud, cuidado e inteligencia para tomar cada decisión, por guiarme y escucharme tanto en mis días más felices y eléctricos como en aquellos más oscuros y al borde. Gracias por sostenerme cada vez que decido salir de mi zona de confort y por permitirme tener unos padres que, a pesar de sus propias heridas, caídas y desilusiones, desean genuinamente lo mejor para su hija, su mamatita.

Agradezco a mis papis, Edison y Yesenia, no solo por haberme acompañado durante estos cuatro años y medio de etapa universitaria, sino por todo lo que han hecho mucho antes de ella. Gracias por sus diferencias, por la manera en que cada uno ha demostrado su amor, dedicación y disciplina para brindarme una excelente educación. Gracias a ustedes aprendí que la vida no siempre es fácil, que es un día a día y que cada detalle cuenta para alcanzar el éxito. Gracias papis, por ser como son y por haber formado a este ser de luz que contagia alegría no solo a ustedes, sino también a quienes la rodean.

También agradezco a Ashly, a mí misma. Porque, sea como sea, has avanzado. Has hecho cosas que no te gustan, que te irritan o que incluso te han sacado de tu zona de confort, pero siempre has intentado mostrar tu mejor versión, fortaleciendo una inteligencia emocional que hoy reconoces. Es fácil hacer aquello que nos apasiona, pero también hay valor en continuar cuando toca hacer lo que no queremos. Gracias Ashly, por tu fuerza, disciplina y creatividad; por todo lo que has aprendido, por lo mucho que has crecido y por seguir descubriéndote. Llegar hasta aquí no siempre fue sencillo, pero cada proceso fue parte de esta montaña rusa.

Agradezco al Lic. Alfonso, quien no solo asumió el papel de tutor de esta tesis, sino que también se convirtió en un amigo que supo escucharme y

aconsejarme, siempre buscando orientarme hacia un futuro mejor. Gracias Lic., por su paciencia (sé que pude ser intensa en ciertas ocasiones), por su tiempo, energía y por compartir conmigo sus conocimientos. Gracias también por esos stickers chistosos que ahora yo también comparto. Ha sido un gusto trabajar con usted y formar este equipo: Bob Esponja y Don Patricio. Espero que este no sea el último proyecto que compartamos y que podamos seguir trabajando juntos.

Agradezco a todos mis amigos del colegio: Melany, Rebeca, Ana Paula, Ariana, Johnny, Aaron, Diego, Julio, Camila, entre otros; a mis amigos de actuación: Misha, Carol, Mercedes, Gustavo, Josué y muchos más. Cada uno, desde su propio mundo y perspectiva, ha contribuido a expandir mi mente y a llevarme a conocer realidades diferentes. Gracias por la confianza, el apoyo, las risas, la complicidad y la ayuda. En lo que pueda, estoy y estaré para ustedes, así como ustedes lo han estado para mí.

Agradezco profundamente a los equipos de Vet House, Amevet y del Consultorio Académico Veterinario (CAV) de mi facultad, por abrirme sus puertas durante mis prácticas, recibirme con cariño, integrarme y compartir conmigo sus conocimientos y experiencias. Gracias por enseñarme y permitirme aprender no solo desde la teoría, sino desde la realidad de la profesión. Me llevo con mucho cariño todo lo aprendido y compartido con ustedes.

Agradezco especialmente a quienes conocí a lo largo de esta hermosa carrera: Ana Paula, Isabella, Ana Belén, Luisa, Mario Elías, Alba, Jean Carlos, Christopher, Kristell, Rubén y a quienes quizá se me escapan de esta lista. Cada uno dejó una esencia noble y bonita en mi camino. A mitad de la carrera también conocí a un chico con quien volví a enamorarme, y qué dicha haber compartido esa etapa con él. En ese mismo camino descubrí una nueva pasión: la actuación, por la que hoy también quiero seguir apostando.

Además, tuve la oportunidad de conocer profesionales que me transmitieron su pasión por la medicina veterinaria y el deseo de brindar lo mejor en salud y bienestar a diferentes especies. De manera especial, agradezco al Dr. José Echeverría, con quien tuve la dicha de coincidir en distintos momentos de mi carrera. Gracias por sus enseñanzas y también por esos pequeños recuerdos que hicieron aún más especial esta etapa, como ponernos de acuerdo para llevar nuestro scrub rojo. Puede parecer un detalle sencillo, pero para mí fue algo muy bonito que disfruté compartir y que recordaré con mucho cariño.

Al mirar todo este camino, me llevo mucho más que un título: personas, aprendizajes, experiencias, recuerdos y nuevas pasiones. Y me llevo también la dicha de haber elegido una profesión que me brinda el honor de cuidar y procurar el bienestar de diferentes especies. Eso es, para mí, una de las cosas más bonitas de la medicina veterinaria.

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a mi familia, desde los más cercanos hasta aquellos que se encuentran fuera del país. Gracias por apoyarme, guiarme y aconsejarme, incluso cuando aparezco con alguna de mis pequeñas locuras.

A mi abuelita Mami Bella, gracias por ayudarme durante estos años, incluso en esos pequeños grandes detalles, como lavar mis scrubs y mis zapatos. A mi tía Ema, por preguntarme siempre si me deja comida y preocuparse por que no me faltara nada. Gracias a ella y a mi mami, he podido alimentarme bien para tener energía y rendir durante cada jornada. A mi papi, gracias por transmitirme el valor del trabajo, de arriesgarse y de comenzar cada día con fe en Dios y una actitud positiva.

A cada uno de los chicos de Campo Pets, gracias por cuidarme, permitirme conocerlos más allá del trabajo, recogerme y llevarme a la universidad. Sin ustedes, muchas veces no habría llegado a tiempo a mis clases o prácticas. Gracias también por ayudarme durante esta investigación, por escucharme y acompañarme incluso en aquellos momentos en los que, después de hablar con los clientes, terminaba llorando.

Gracias Luis, por ayudarme a ver más allá de mis narices, por acolitarme y por tantas risas compartidas. Gracias Miss Julissa, por confrontarme y enseñarme herramientas emocionales para conocerme mejor y por guiarme en el camino de ser también un buen ser humano. Gracias Dra. Fabiola y Dorián, por la confianza, por permitirme desarrollarme y por compartir conmigo sus conocimientos. Gracias por enseñarme a comprender el vínculo humano-animal desde la ciencia.

Y, especialmente, dedico esta tesis a mi chiquita, Pucca.

Gracias a ti nació esta obra de arte. Cada detalle de esta tesis lleva una parte de lo que he investigado, aprendido y sentido mientras intentaba afrontar el dolor que todavía existe por tu ausencia. Porque sé que nada es casualidad. Aunque ya no estés presente físicamente, sigues estando conmigo a través de los recuerdos, de la sensación de acariciarte y de todo lo que dejaste en mi vida. Gracias a ti descubrí que quiero acompañar a otras personas que atraviesan el duelo por la pérdida de una mascota, porque sé que no es sencillo; es un proceso complejo, profundo y muchas veces difícil de explicar. Esta tesis nació de una pérdida, pero también de todo lo que esa pérdida me enseñó. Por eso, más que representar el final de una etapa, quiero que sea el inicio de un propósito: transformar el amor que siento por ti en una forma de acompañar a quienes, como yo, algún día tengan que aprender a vivir con la ausencia de su compañero de vida.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN TÉCNICA PARA EL DESARROLLO
CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

Lic. Llanderal Quiroz, Alfonso PhD.
TUTOR

Dra. Chonillo Aguilar, Fabiola de Fátima M. Sc.
DIRECTORA DE LA CARRERA

Dra. Carvajal Capa, Melissa Joseth M. Sc.
COORDINADOR DE UTE



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN TÉCNICA PARA EL DESARROLLO
CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA**

CALIFICACIÓN

Lic. Llanderal Quiroz, Alfonso PhD.

TUTOR

ÍNDICE GENERAL

1 INTRODUCCIÓN	2
1.1 Objetivos.....	3
1.1.1 Objetivo general.	3
1.1.2 Objetivos específicos.....	3
1.1.3 Hipótesis de investigación (H1).	4
1.1.4 Hipótesis nula (H0).	4
2 MARCO TEÓRICO	5
2.1 Relación humana–animal de compañía.....	5
2.1.1 Concepto de vínculo humano-animal.	5
2.1.2 La mascota como miembro de la familia.	6
2.1.3 Impacto emocional de la convivencia humano-animal.	7
2.1.4 Teoría del apego aplicada al vínculo humano-animal.	7
2.2 Duelo por la pérdida de un animal de compañía	10
2.2.1 Concepto de duelo y etapas.	11
2.2.2 Duelo anticipado y duelo anticipatorio.	12
2.2.3 Particularidades del duelo por animales de compañía.	12
2.2.4 Duelo no reconocido socialmente (disenfranchised grief).	13
2.3 Factores que influyen en la intensidad del duelo por la pérdida de la mascota.....	13
2.3.1 Factores sociodemográficos del tutor.....	14
2.3.2 Factores relacionados con la mascota y el vínculo humano-animal.....	17
2.3.3 Factores asociados al evento de pérdida y proceso de enfermedad.....	20
2.4 Rol del médico veterinario en el proceso de enfermedad y fallecimiento.	22
2.4.1 El médico veterinario frente al final de la vida del animal.	22

2.4.2 Intervención clínica y ética en situaciones críticas.	22
2.4.3 Toma de decisiones al final de la vida (eutanasia).	23
2.4.4 Consecuencias emocionales en el tutor durante el proceso.	23
2.5 Acompañamiento veterinario centrado en el tutor	24
2.5.1 Enfoque de atención veterinaria centrada en el tutor.	24
2.5.2 Comunicación clásica veterinaria y manejo de situaciones sensibles.	24
2.5.3 Empatía, escucha activa y apoyo emocional en la práctica veterinaria.	25
2.5.4 Acompañamiento veterinario en el final de la vida de la mascota.	26
2.5.5 Relación del acompañamiento percibido con el duelo del tutor....	26
2.6 Instrumentos para la evaluación del duelo y del acompañamiento	27
2.6.1 Pet Bereavement Questionnaire (PBQ).	28
2.6.2 CARE Measure.	32
3 MARCO METODOLÓGICO.....	36
3.1 Ubicación de la investigación	36
3.2 Población de estudio y tamaño de la muestra	37
3.2.1 Criterios de exclusión.	37
3.2.2 Criterios de inclusión.	38
3.3 Tipo de estudio	38
3.4 Instrumentos	38
3.5 Diseño de instrumento de medición.....	38
3.6 Procedimiento de aplicación del instrumento	45
3.7 Validez y fiabilidad del instrumento de medición	45
3.8 Análisis de datos.....	47
3.9 Ley orgánica de protección de datos personales	48
4 RESULTADOS.....	49

4.1 Validez y fiabilidad del instrumento de medición	49
4.2 Pet Bereavement Questionnaire (PBQ)	52
4.3 CARE Measure	57
5 DISCUSIÓN	60
6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	69
6.1 Conclusiones	69
6.2 Recomendaciones	70
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	71

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Consentimiento informado.....	39
Tabla 2. Variables sociodemográficas (independientes).	40
Tabla 3. Rangos de puntuación del PBQ según dimensiones (dependientes).....	42
Tabla 4. Instrumento CARE Measure: escala de respuesta y rango de puntuación.	44
Tabla 5. Razón de Validez del Contenido por expertos del cuestionario Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) en los aspectos de pertinencia, redacción y lenguaje.....	50
Tabla 6. Razón de Validez del Contenido por expertos del cuestionario CARE Measure en los aspectos de pertinencia, redacción y lenguaje.	51
Tabla 7. Alfa de Cronbach de las dimensiones de PBQ.....	51
Tabla 8. Alfa de Cronbach del componente evaluado CARE Measure.	52
Tabla 9. Relación entre las características del tutor, mascota y circunstancias de pérdida y la dimensión Duelo del PBQ	53
Tabla 10. Relación entre las variables sociodemográficas y la dimensión Ira del PBQ.	55
Tabla 11. Relación entre las variables sociodemográficas y la dimensión Culpa del PBQ.	57
Tabla 12. Relación entre las variables sociodemográficas y el nivel de acompañamiento veterinario percibido en los tutores de animales de compañía.	58

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	<i>Ubicación geográfica de la empresa en Guayaquil, Ecuador...</i>	36
----------	--	----

RESUMEN

El vínculo entre las personas y sus mascotas ha adquirido una creciente importancia emocional, por lo que su pérdida puede generar un proceso de duelo acompañado de respuestas como tristeza, ira y culpa. El objetivo de esta investigación fue determinar las asociaciones del duelo por pérdida animal y del acompañamiento veterinario con variables del tutor, la mascota y las circunstancias de la pérdida en Guayaquil. Se realizó un estudio cuantitativo, observacional, no experimental y transversal, con la participación de 123 tutores que accedieron a servicios funerarios para animales de compañía. La información se recopiló mediante Google Forms, utilizando el Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) para evaluar las dimensiones duelo, ira y culpa, y el CARE Measure para valorar la percepción del acompañamiento veterinario. Los resultados evidenciaron una asociación significativa entre la edad del tutor y la dimensión duelo ($p = 0.03$). Asimismo, el tipo de mascota se asoció significativamente con la ira ($p = 0.02$) y la culpa ($p = 0.04$), mientras que el tipo de pérdida presentó asociación con ambas dimensiones ($p = 0.02$; $p = 0.01$). En cuanto al acompañamiento veterinario, el 64.2 % de los tutores presentó una percepción alta y el 35.8 % una percepción moderada-baja; no se encontraron asociaciones significativas con las variables analizadas. Estos resultados resaltaron la importancia de considerar el componente emocional del tutor durante el proceso de enfermedad, fallecimiento y despedida de la mascota.

Palabras clave: duelo por mascota; acompañamiento veterinario; pérdida animal; tutor de mascota; bienestar emocional; vínculo humano-animal.

ABSTRACT

The bond between people and their pets has taken on increasing emotional significance; therefore, the loss of a pet can trigger a grieving process accompanied by responses such as sadness, anger, and guilt. The objective of this study was to determine the associations between grief over the loss of a pet and veterinary support, and variables related to the pet owner, the pet, and the circumstances of the loss in Guayaquil. A quantitative, observational, non-experimental, cross-sectional study was conducted with the participation of 123 pet owners who sought funeral services for their companion animals. Data were collected via Google Forms, using the Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) to assess the dimensions of grief, anger, and guilt, and the CARE Measure to evaluate perceptions of veterinary support. The results showed a significant association between the owner's age and the grief dimension ($p = 0.03$). Likewise, the type of pet was significantly associated with anger ($p = 0.02$) and guilt ($p = 0.04$), while the type of loss was associated with both dimensions ($p = 0.02$; $p = 0.01$). Regarding veterinary support, 64.2 % of pet owners reported a high perception of support, while 35.8 % reported a moderate-to-low perception; no significant associations were found with the variables analyzed. These results highlighted the importance of considering the pet owner's emotional well-being during the process of their pet's illness, death, and final farewell.

Keywords: *Pet bereavement; veterinary support; pet loss; pet owners; emotional well-being; human-animal bond.*

1 INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el vínculo entre las personas y sus mascotas ha evolucionado hasta convertirse en una relación emocional comparable a la de un miembro de la familia. Como resultado, la pérdida de una mascota puede crear un vacío importante y conducir a un proceso de duelo complejo que afecta la vida emocional del tutor.

Este duelo puede manifestarse a través de tristeza, culpa, ira o sensación de vacío, emociones que persisten más allá de su ausencia física. En muchos contextos, este duelo carece de validación social, lo que dificulta su elaboración. En este escenario de vulnerabilidad, el rol del médico veterinario adquiere una relevancia especial, ya que su intervención ocurre en uno de los momentos más sensibles para el tutor.

El médico veterinario desempeña un papel fundamental desde el primer contacto con el tutor, construyendo una relación basada en la confianza y la comunicación. La forma en que se comunican el diagnóstico y las opciones terapéuticas puede influir en la experiencia del tutor durante el proceso de enfermedad y fallecimiento de su mascota. En este contexto, la percepción del acompañamiento y la empatía profesional constituyen aspectos relevantes de la atención veterinaria.

Una comunicación clara, empática y asertiva puede favorecer una experiencia más adecuada para el tutor durante las diferentes etapas de la atención veterinaria. Por ello, resulta relevante conocer cómo los tutores perciben el acompañamiento recibido durante el proceso de enfermedad y fallecimiento de su mascota, especialmente en situaciones asociadas con la pérdida.

Aunque el duelo por la pérdida de mascotas ha sido estudiado internacionalmente, en el contexto local existe escasa evidencia sobre su relación con las características del tutor, la mascota y las circunstancias de la pérdida, así como sobre la percepción del acompañamiento veterinario. Por ello, esta investigación busca analizar dichas asociaciones en tutores que

acceden a servicios funerarios para mascotas, aportando información para una atención veterinaria más humanizada.

1.1 Objetivos

1.1.1 Objetivo general.

Analizar la asociación de las variables sociodemográficas de los tutores, las características de la mascota y las circunstancias de la pérdida con las dimensiones de duelo, ira y culpa del Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) y con el nivel de acompañamiento veterinario percibido mediante el CARE Measure.

1.1.2 Objetivos específicos.

- Determinar los niveles de duelo, ira y culpa en los tutores de animales de compañía mediante la aplicación del Pet Bereavement Questionnaire (PBQ).
- Analizar la asociación entre las variables sociodemográficas de los tutores, las características de la mascota y las circunstancias de la pérdida con las dimensiones de duelo, ira y culpa del PBQ.
- Analizar la asociación entre las variables sociodemográficas de los tutores, las características de la mascota y las circunstancias de la pérdida con el nivel de acompañamiento veterinario percibido mediante el CARE Measure.

1.1.3 Hipótesis de investigación (H1).

H1: Las variables sociodemográficas de los tutores, las características de la mascota y las circunstancias de la pérdida presentan asociación con las dimensiones de duelo, ira y culpa evaluadas mediante el Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) y/o con el nivel de acompañamiento veterinario percibido mediante el CARE Measure.

1.1.4 Hipótesis nula (H0).

H0: Las variables sociodemográficas de los tutores, las características de la mascota y las circunstancias de la pérdida no presentan asociación con las dimensiones de duelo, ira y culpa evaluadas mediante el Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) ni con el nivel de acompañamiento veterinario percibido mediante el CARE Measure.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 Relación humana–animal de compañía

Actualmente, la relación humano-animal se entiende como una interacción compleja y bidireccional entre humanos y animales de compañía, que involucra componentes biológicos, emocionales, sociales y conductuales. Cuando esta interacción se mantiene en el tiempo a través de experiencias positivas de convivencia y cuidado, puede fomentar la formación de un vínculo afectivo entre el tutor y la mascota (Hardie et al., 2023).

Desde la medicina veterinaria y la psicología social, estas relaciones se basan en procesos de apego similares a los que se dan en las relaciones interpersonales. Esto explica los beneficios emocionales que los acompañantes aportan a sus tutores al promover la regulación del estrés, reducir la ansiedad y favorecer el bienestar psicológico (Barina et al., 2024).

Cuando el animal enferma o fallece, el vínculo humano-animal adquiere relevancia clínica, ya que la intensidad del apego influye en cómo el tutor experimenta el duelo, especialmente si el animal cumplía un rol emocional central (Wu & Song, 2025). Por ello, resulta necesario definir conceptualmente qué se entiende por vínculo humano-animal para comprender este impacto.

2.1.1 Concepto de vínculo humano-animal.

El vínculo humano–animal se define como un lazo afectivo profundo y duradero entre una persona y su animal de compañía, caracterizado por apego emocional, compromiso de cuidado y reciprocidad psicológica. Este vínculo se sustenta en mecanismos neurobiológicos, como la liberación de oxitocina y la activación de circuitos de recompensa, que promueven el bienestar emocional del tutor y fortalecen la relación con el animal (Gnanadesikan et al., 2024).

Investigaciones recientes muestran que la fuerza de este vínculo se asocia con mayores niveles de bienestar emocional durante la convivencia.

Sin embargo, cuando una mascota desarrolla una enfermedad grave o fallece, la misma relación puede aumentar la vulnerabilidad psicológica del tutor, ya que el animal cumple funciones afectivas comparables a las de una relación humana significativa, especialmente para personas con redes de apoyo social limitadas (Wu & Song, 2025).

En este contexto, comprender el vínculo humano–animal es esencial para la medicina veterinaria, ya que su intensidad influye en las reacciones emocionales del tutor ante decisiones clínicas complejas como la eutanasia, así como en la forma en que posteriormente experimenta y gestiona el proceso de duelo (Testoni et al., 2019).

2.1.2 La mascota como miembro de la familia.

De acuerdo con Barina et al., (2024), los tutores tienden a integrar a sus animales de compañía como miembros del núcleo familiar, asignándoles roles similares a los de un hijo, pareja o hermano. En este contexto, las decisiones relacionadas con la salud, el cuidado y el final de la vida del animal adquieren una importante carga emocional, ya que la mascota es percibida como parte significativa de la estructura familiar.

Este fenómeno se explica por la intensidad del vínculo afectivo y el significado simbólico que la relación humano-animal representa dentro del sistema familiar. La convivencia diaria, el cuidado continuo y el apoyo emocional que brindan los animales favorecen el desarrollo de lazos de apego profundos. Como resultado, la mascota puede ocupar un lugar comparable al de otros miembros de la familia, influyendo directamente en el bienestar psicológico y emocional de sus tutores (Cooney et al., 2021).

Cuando ocurre la muerte de una mascota, la pérdida puede vivirse como la muerte de un miembro de la familia, creando intensas reacciones emocionales que incluyen tristeza, anhelo, culpa y sentimientos de vacío. Diversos estudios han demostrado que el impacto emocional asociado a esta pérdida es comparable al experimentado tras la muerte de un familiar cercano, especialmente si existía una fuerte conexión emocional y una convivencia a largo plazo (Barina et al., 2024; Park et al., 2023).

2.1.3 Impacto emocional de la convivencia humano-animal.

Se ha documentado que la convivencia prolongada con un animal de compañía aporta beneficios emocionales sostenidos, como la reducción del estrés y el fortalecimiento del bienestar psicológico (Friesinger et al., 2021). Sin embargo, este mismo apego puede intensificar la dependencia emocional del tutor, aumentando la probabilidad de experimentar reacciones de duelo significativas ante la pérdida de la mascota (Wu & Song, 2025).

La literatura señala que la magnitud del impacto emocional posterior está directamente relacionada con el nivel de apego desarrollado durante la convivencia. Esto refuerza la importancia de un acompañamiento veterinario empático y centrado en el tutor, especialmente en situaciones relacionadas con el final de vida del animal y el proceso de duelo posterior (Park et al., 2023).

Cuando este vínculo se ve amenazado por una enfermedad grave, un deterioro progresivo o una muerte cercana, los tutores pueden experimentar preocupación, incertidumbre y ansiedad incluso antes de que la mascota muera. La intensidad de estas reacciones suele estar relacionada con el nivel de apego que se establece durante la convivencia, por lo que su pérdida no supone sólo la ausencia de un animal de compañía, sino también el fin de una relación afectiva significativa (Park et al., 2023).

2.1.4 Teoría del apego aplicada al vínculo humano-animal.

La teoría del apego fue propuesta por John Bowlby, quien describió el apego como un sistema biológico y conductual mediante el cual los individuos forman vínculos afectivos duraderos con figuras que les brindan seguridad, protección y apoyo emocional. Según esta teoría, la calidad de estos vínculos afecta la regulación emocional, la forma en que afrontamos situaciones estresantes y las reacciones ante la separación o la pérdida (Bowlby, 1982).

Aunque la teoría del apego se desarrolló originalmente para explicar los vínculos entre los niños y sus cuidadores, posteriormente comenzó a aplicarse a otras relaciones emocionales importantes en la edad adulta. En las últimas

décadas, este marco teórico también se ha sido utilizado para comprender el vínculo entre los humanos y sus animales de compañía, reconociendo que las mascotas pueden representar figuras de apego capaces de proporcionar seguridad, apoyo emocional y bienestar psicológico (Northrope et al., 2025; Lykins et al., 2024).

Estilos de apego.

Un apego seguro se caracteriza por una relación emocional basada en: confianza, seguridad y disponibilidad emocional. Las personas con este estilo suelen buscar apoyo ante situaciones estresantes, manteniendo al mismo tiempo un suficiente sentido de autonomía. Este modelo promueve la regulación emocional adaptativa y el establecimiento de relaciones estables con figuras significativas (Ainsworth et al., 1978).

En el contexto del vínculo humano-animal, aunque la evidencia aún es limitada, revisiones recientes sugieren que el apego seguro fomenta relaciones caracterizadas por la confianza, el cuidado y el apoyo emocional mutuo, lo que puede promover una adaptación más saludable a la enfermedad o la pérdida de la mascota (Northrope et al., 2025).

El apego ansioso (originalmente denominado apego ansioso-ambivalente por Ainsworth) se caracteriza por una intensa necesidad de cercanía, miedo al abandono y preocupación constante por perder una figura de apego. Las personas con este estilo suelen tener una alta dependencia emocional y más dificultad para regular sus emociones frente una separación (Ainsworth et al., 1978).

En el vínculo humano-animal, Lykins et al. (2024) encontraron que los altos niveles de ansiedad por el apego se asociaban con una mayor intensidad del duelo tras la muerte de una mascota. Además, esta relación fue impulsada en parte por un vínculo continuo, es decir, mantener un vínculo emocional con el animal fallecido.

El apego evitativo se caracteriza por una fuerte autosuficiencia y una tendencia a minimizar la expresión de las emociones. Las personas con este estilo tienden a evitar depender emocionalmente de los demás o mostrar vulnerabilidad emocional, especialmente en situaciones estresantes (Ainsworth et al., 1978).

En relación con el vínculo humano-animal, Lykins et al. (2024) observaron niveles más altos de evitación del apego se asociaban con una menor intensidad del duelo tras la pérdida de una mascota, independientemente de mantener vínculos continuos con la mascota fallecida. Estos hallazgos sugieren que las estrategias de regulación emocional propias de este estilo pueden influir en la forma en que los tutores expresan y gestionan el duelo.

Main y Solomon (1990) incluyeron posteriormente el apego desorganizado para describir patrones conflictivos de búsqueda y evitación de la cercanía a una figura de apego, lo que refleja dificultades para regular las emociones y responder coherentemente a situaciones estresantes.

Aunque este estilo ha sido ampliamente estudiado en las relaciones humanas, todavía hay poca evidencia de su aplicación al vínculo humano-animal. Sin embargo, revisiones recientes señalan la necesidad de realizar más investigaciones sobre cómo este patrón de apego puede influir en las respuestas emocionales de los tutores durante la enfermedad y el duelo de sus compañeros (Northrope et al., 2025).

Aplicación del vínculo humano-animal.

Aunque la teoría del apego se desarrolló originalmente para explicar las relaciones humanas, ahora constituye una de las bases conceptuales más importantes para comprender el vínculo entre humanos y animales. Diversos estudios han demostrado que los animales de compañía pueden convertirse en figuras de apego que aportan tranquilidad y apoyo emocional, de modo que su pérdida puede producir reacciones similares a las observadas tras la

muerte de una figura significativa (Northrope et al., 2025; Jordan & Vonk, 2024).

El estilo de apego del tutor influye en cómo se experimenta el duelo por la pérdida de una mascota. Lykins et al. (2024) encontraron que una mayor ansiedad de apego se asocia con un duelo más intenso, mientras que una mayor evitación de apego se relaciona con una menor intensidad del duelo. Estos resultados sugieren que las diferencias en el apego afectan la regulación de respuestas emocionales ante la pérdida (Wu & Song, 2025).

Desde una perspectiva veterinaria, comprender la teoría del apego nos permite interpretar las necesidades emocionales de los tutores proporcionándonos un marco conceptual de por qué algunos tutores necesitan más apoyo profesional o tienen más dificultades para tomar decisiones clínicas, incluso, desarrollan reacciones de duelo más intensas (Northrope et al., 2025; Wu & Song, 2025).

2.2 Duelo por la pérdida de un animal de compañía

El duelo por la pérdida de una mascota es una respuesta emocional compleja que puede ocurrir después de la pérdida de un vínculo emocional importante. Diversos estudios han demostrado que esta experiencia puede producir manifestaciones emocionales, cognitivas y conductuales comparables a las observadas tras la pérdida de un ser querido, especialmente si la mascota ocupaba un lugar central en la vida del tutor (Park et al., 2023).

Sin embargo, a pesar de la documentación científica de su impacto psicológico, este tipo de duelo todavía se minimiza o no se reconoce lo suficiente en diversos contextos sociales, lo que puede dificultar la expresión emocional y el acceso al apoyo social de los tutores (Wu & Song, 2025; Peel et al., 2025).

2.2.1 Concepto de duelo y etapas.

Desde una perspectiva psicológica, el duelo se define como un proceso adaptativo que se produce tras la pérdida de un vínculo significativo e implica una integración progresiva de la ausencia (Hughes & Harkin, 2022). Actualmente, el duelo no se entiende como una secuencia estricta de etapas ni como un proceso lineal (Worden, 2022).

Siendo así, diferentes autores coinciden en que las personas pueden experimentar diferentes reacciones emocionales de manera simultánea, alternada o en diferentes momentos del proceso dependiendo de factores personales, relacionales y contextuales; Por tanto, cada experiencia de duelo es única (Park et al., 2023).

Uno de los modelos más reconocidos sobre el duelo es el propuesto por Elisabeth Kübler-Ross, quien describió cinco etapas emocionales asociadas al afrontamiento de la pérdida: negación, ira, negociación, depresión y aceptación (Kübler-Ross & Kessler, 2005). Estas etapas no necesariamente ocurren de manera secuencial ni se presentan de igual forma en todas las personas, ya que el duelo constituye una experiencia individual influenciada por múltiples factores emocionales y sociales.

La negación se caracteriza por la dificultad inicial para aceptar la pérdida y funciona como un mecanismo temporal de defensa. Posteriormente, pueden aparecer sentimientos de ira o frustración, dirigidos hacia uno mismo, otras personas o las circunstancias relacionadas con la pérdida.

La negociación implica pensamientos asociados a la posibilidad de haber evitado lo ocurrido, mientras que la depresión se relaciona con sentimientos de tristeza profunda, vacío y dolor emocional. Finalmente, la aceptación representa la capacidad de integrar la pérdida dentro de la experiencia de vida y adaptarse progresivamente a la ausencia.

2.2.2 Duelo anticipado y duelo anticipatorio.

La experiencia del duelo no siempre comienza tras la muerte de una mascota. En algunos casos, las reacciones emocionales aparecen antes de la pérdida física de un animal, especialmente cuando existe un diagnóstico de enfermedad, deterioro progresivo de la salud o signos evidentes de envejecimiento. En este contexto, se distingue entre duelo previo y duelo anticipado (Pérez Islas, 2025, pp. 52–55).

El duelo anticipado se produce cuando el tutor conoce que su mascota padece una enfermedad grave o potencialmente mortal y comienza a prepararse emocionalmente para su posible fallecimiento. Este proceso facilita la toma de decisiones al final de la vida, favorece los cuidados centrados en la calidad de vida del animal y puede reducir los sentimientos de culpa posteriores.

Por otro lado, el duelo anticipatorio se produce cuando el tutor comienza a experimentar emociones asociadas a la pérdida futura de la mascota debido al envejecimiento o al deterioro progresivo de su salud. Este tipo de duelo suele acompañarse de tristeza, miedo, ansiedad, frustración y preocupación ante la posibilidad de perder al animal.

2.2.3 Particularidades del duelo por animales de compañía.

El duelo por animales de compañía presenta características particulares derivadas del tipo de vínculo humano-animal. La mascota suele representar compañía constante, apoyo emocional y estabilidad en la rutina diaria, por lo que su pérdida puede resultar altamente disruptiva (Silva et al., 2025).

A diferencia del duelo por personas, en este contexto son frecuentes los sentimientos de culpa asociados a decisiones clínicas como la eutanasia y la percepción de responsabilidad sobre la vida del animal (Park et al., 2023). Estas particularidades también se relacionan con la forma en que el entorno

social valida o minimiza la pérdida, aspecto que influye directamente en la vivencia del duelo (Bussolari et al., 2018).

2.2.4 Duelo no reconocido socialmente (disenfranchised grief).

El duelo no reconocido socialmente, o *disenfranchised grief*, se refiere a aquellas experiencias de pérdida que no reciben una validación social adecuada. En el caso de la muerte de un animal de compañía, este fenómeno puede ocurrir cuando el dolor del tutor es minimizado, subestimado o considerado desproporcionado en su entorno, generando confusión, sentimientos de aislamiento y dificultad para expresar abiertamente el malestar emocional (Crossley & Rolland, 2022).

A pesar de la creciente evidencia científica sobre el impacto psicológico de la pérdida de una mascota, este tipo de duelo sigue siendo poco reconocido socialmente. En Ecuador, investigaciones recientes muestran que este fenómeno sigue siendo poco investigado y a menudo subestimado, lo que puede dificultar la búsqueda de validación emocional y apoyo de los consejeros (Llivichuzhca & Ortiz, 2024).

La falta de reconocimiento social puede aumentar el malestar psicológico y dificultar el proceso de pérdida, ya que algunos tutores pueden evitar expresar su dolor por miedo a ser juzgados o invalidados. Esta situación aumenta el riesgo de vivir un duelo más complicado, especialmente si ha existido un vínculo emocional importante con la mascota (Park et al., 2023).

En este escenario, el veterinario puede desempeñar un papel importante al validar la experiencia del tutor. La comunicación empática, el reconocimiento claro del vínculo humano-animal y el apoyo profesional durante el proceso de duelo pueden ayudar a reducir los efectos negativos del duelo no reconocido y promover una experiencia más emocional (Brown et al., 2023).

2.3 Factores que influyen en la intensidad del duelo por la pérdida de la mascota

La intensidad del duelo por la muerte de una mascota depende de diversos factores individuales, relacionales y contextuales que se entrelazan,

como las características del tutor, del vínculo humano-animal y de la pérdida en sí. Esto explica la gran diversidad en las reacciones emocionales que se observan después de que el animal fallece, tal como lo documentan investigaciones anteriores sobre medicina veterinaria y psicología del duelo (Wu & Song, 2025).

La literatura científica indica que estos elementos no funcionan de forma independiente, sino que se potencian entre sí. Por lo tanto, ciertas combinaciones, por ejemplo, un vínculo fuerte junto con una pérdida repentina o con un acompañamiento profesional deficiente, aumentan considerablemente la probabilidad de duelo severo o complicado en los tutores (Lykins et al., 2023).

Desde este punto de vista, el estudio de los aspectos que afectan la intensidad del duelo es esencial para entender cómo se relacionan la experiencia emocional del tutor y su percepción sobre el apoyo veterinario recibido. Esto se debe a que permite detectar factores que pueden ser abordados clínicamente con el objetivo de reducir las repercusiones psicológicas de la pérdida (Bussolari et al., 2018).

2.3.1 Factores sociodemográficos del tutor.

Los factores sociodemográficos del tutor influyen de manera significativa en la experiencia de duelo por la pérdida de la mascota, ya que variables como edad, sexo, estado civil y presencia de hijos condicionan los recursos emocionales disponibles, las estrategias de afrontamiento utilizadas y el grado de dependencia emocional respecto al animal de compañía (Brown et al., 2023).

Investigaciones anteriores han demostrado que ciertos perfiles sociodemográficos son más propensos a sufrir un duelo intenso, sobre todo aquellos cuidadores de mascotas que desempeñaban roles fundamentales de compañía o apoyo emocional. Esto resalta la relevancia de tener en cuenta estas variables al evaluar el impacto integral de la pérdida (Wu & Song, 2025).

El hecho de reconocer los factores sociodemográficos en la práctica veterinaria permite que el acompañamiento profesional se ajuste a las

necesidades particulares del tutor, lo cual favorece una comunicación más empática y un soporte emocional acorde con el contexto personal de la etapa de duelo (Silva et al., 2025).

Edad del tutor.

La intensidad del duelo por la pérdida de una mascota está influenciada por la edad del tutor, pues cada etapa de vida conlleva diferentes redes de apoyo y significados emocionales asociados al animal (Brown et al., 2023). Tanto los adultos jóvenes como los mayores pueden sufrir un duelo intenso, pero por razones diferentes: para los primeros, el animal de compañía es el soporte emocional fundamental; para los segundos, este representa la rutina diaria y la compañía (Wu & Song, 2025).

En este contexto, la percepción del acompañamiento veterinario puede influir de manera diferente según la etapa de vida del tutor, ya que las necesidades emocionales y la forma de afrontar la pérdida varían con la edad. Por ello, un abordaje profesional sensible al ciclo vital favorece una mejor elaboración del duelo (Lykins et al., 2023).

Sexo del tutor.

El sexo del tutor se asocia con diferencias en la forma de vivir y expresar el duelo por la pérdida de la mascota: las mujeres suelen reportar mayor apego y reacciones emocionales más intensas, mientras que los hombres pueden manifestarlo de manera menos visible o verbalizada (Wu & Song, 2025). Esto no implica menor sufrimiento, sino estilos distintos de afrontamiento, lo que puede llevar a subestimar el impacto emocional si no existe un acompañamiento adecuado (Brown et al., 2023).

Desde la atención veterinaria centrada en el tutor, reconocer las diferencias asociadas al sexo resulta clave para ofrecer un acompañamiento empático y efectivo, evitando estereotipos y favoreciendo espacios de validación emocional acordes a las necesidades individuales del tutor (Silva et al., 2025).

Estado civil.

Según Park et al., (2023), el estado civil puede afectar indirectamente la experiencia del duelo a través de la disponibilidad de redes de apoyo y el papel de la mascota en la vida diaria del tutor. Las personas con redes de apoyo más limitadas pueden otorgar mayor importancia emocional a sus mascotas, lo que puede cambiar la forma en que afrontan la pérdida.

Sin embargo, la evidencia científica actual es insuficiente para establecer una relación directa entre el estado civil y la intensidad del duelo por la pérdida de una mascota, por lo que esta variable sigue siendo un aspecto interesante para futuras investigaciones (Hughes & Harkin, 2022).

Desde la atención veterinaria centrada en el tutor, es importante reconocer que la necesidad de apoyo puede variar según el contexto social y familiar del individuo. En este sentido, el apoyo brindado por un veterinario puede ayudar a compensar la falta de redes cercanas y facilitar una mejor adaptación al proceso de duelo (Crossley & Rolland, 2022).

Tenencia de hijos.

La tenencia de hijos puede afectar indirectamente la experiencia del duelo porque puede cambiar la dinámica familiar y el papel que desempeña la mascota en el hogar. En algunos casos, la mascota puede asumir funciones como compañía, apoyo emocional o integración familiar; Sin embargo, la evidencia científica actual es limitada respecto a esta variable sobre la intensidad del duelo por la pérdida de una mascota, por lo que sigue siendo un aspecto exploratorio (Park et al., 2023).

Desde la atención veterinaria centrada en el tutor, es importante considerar el contexto familiar al brindar apoyo durante el proceso de enfermedad y muerte de la mascota, ya que las necesidades emocionales y de apoyo pueden variar entre familias e individuos (Lykins et al., 2023).

2.3.1.5 Nivel socioeconómico percibido.

El estatus socioeconómico percibido se refiere a la evaluación que hace una persona de su posición económica y social en relación con los demás. Este factor puede afectar el acceso a recursos materiales, servicios de salud y apoyo especializado, elementos que promueven el bienestar y la capacidad de afrontar situaciones estresantes (Nutakor et al., 2023).

En relación con la pérdida de una mascota, la evidencia científica sobre la influencia del estatus socioeconómico percibido en la experiencia del duelo sigue siendo limitada. Sin embargo, desde una perspectiva teórica, las diferencias en el acceso a los servicios veterinarios y a los cuidados al final de la vida pueden influir en la forma en que los cuidadores afrontan el duelo (Brown et al., 2023).

2.3.2 Factores relacionados con la mascota y el vínculo humano-animal.

La intensidad del duelo está directamente afectada por las cualidades de la mascota y la calidad de la relación, puesto que el rol diario y el sentido emocional que se le asigna al animal establecen el grado de apego. Según la evidencia, el impacto no está tan ligado a la especie como a la función afectiva que el animal desempeñaba en el sistema emocional del tutor (Bussolari et al., 2018).

Entender estos factores facilita una mejor interpretación de la relación entre el acompañamiento veterinario y el duelo, ya que un enfoque sensible puede favorecer la adaptación emocional posterior (Friesinger et al., 2021). Además de las características del vínculo y de la mascota, las circunstancias específicas en las que ocurre la pérdida también influyen en la intensidad del duelo.

Tipo de mascota.

Las mascotas incluyen una variedad de especies con las que los humanos pueden formar vínculos emocionales importantes, incluidos perros, gatos, pájaros, conejos, cobayas, reptiles y otros compañeros. Aunque gran

parte de la literatura sobre el duelo por la pérdida de mascotas se ha centrado en perros y gatos porque son más comunes en los hogares, el vínculo humano-animal puede establecerse entre especies y adquirir un significado emocional importante para los tutores (Testoni et al., 2019).

Aunque varios estudios han analizado el efecto del tipo de mascota en la experiencia del duelo, la evidencia sugiere que su intensidad depende más del nivel de apego, el tiempo de convivencia y el significado emocional del vínculo que de la especie animal (Cowling et al., 2020). De acuerdo con Jordan y Vonk (2024), encontraron que el apego predice mejor la intensidad de la tristeza que el tipo de mascota.

Esta relación no se limita a perros y gatos. Haddon et al. (2021) demostraron que los tutores de reptiles también pueden formar vínculos emocionales importantes con sus mascotas, facilitados por las interacciones diarias y las características percibidas del animal. Estos hallazgos confirman que se pueden formar vínculos con diferentes especies y que el impacto de su pérdida va más allá de las categorías tradicionales de animales de compañía.

Además, estudios recientes han encontrado que un mayor nivel de apego a una mascota se asocia con una mayor intensidad del duelo después de su muerte. Por lo tanto, más que las especies involucradas, la calidad del vínculo humano-animal parece ser uno de los factores más importantes para comprender las diferencias individuales en la experiencia del duelo por la pérdida de una mascota (Lykins et al., 2023; Wu & Song, 2025).

Tipo rol percibido de la mascota (mascota, miembro de la familia, apoyo emocional, compañero).

El papel percibido de la mascota se refiere a la función y la importancia de la mascota en la vida del tutor. Dependiendo del vínculo que se establezca puede ser considerado un compañero, un apoyo emocional o un familiar. Investigaciones recientes sugieren que tales percepciones influyen en cómo los tutores experimentan su pérdida (Behler et al., 2020; Barina et al., 2024).

La literatura también sugiere que la importancia de una mascota está relacionada con la intensidad del duelo. Cuando un animal desempeña

funciones de apoyo emocional o es percibido como un miembro de la familia, su muerte puede tener un impacto psicológico significativo, especialmente cuando existe un fuerte vínculo de apego (Cleary et al., 2022; Wu & Song, 2025).

Asimismo, la pérdida no implica necesariamente una ruptura total del vínculo, ya que muchos tutores mantienen vínculos simbólicos o emocionales con la mascota fallecida a través de recuerdos, rituales o vínculos continuos, lo que refleja el lugar importante que ocupa el animal en sus vidas (Hughes & Harkin, 2022).

El impacto emocional de la pérdida no siempre termina con la muerte de una mascota. Hughes y Harkin (2022) describen que muchos tutores mantienen una conexión continua con su mascota fallecida a través de recuerdos, rituales o sentimientos de cercanía, especialmente si la mascota desempeñaba un papel importante como compañía, apoyo emocional o miembro de la familia.

Finalmente, investigaciones recientes sugieren que la importancia que se le da a la mascota y la fuerza del vínculo formado son factores importantes para comprender la intensidad del duelo. Demirci y Yüksel (2025) encontraron que el apego a una mascota es uno de los predictores más importantes de la experiencia de duelo, lo que refuerza la importancia de considerar el papel percibido de la mascota en la vida emocional del cuidador.

Tiempo de convivencia de la mascota.

La convivencia prolongada, según Hardie et al. (2023), fomenta la creación de rutinas en común y un apego intenso, lo que aumenta el impacto emocional después de una pérdida. Cuando la vinculación ha sido prolongada, el animal tiende a considerarse parte de la familia. Esto puede dar lugar a lutos más duraderos (Mosquera Guerrero, 2024). En estas situaciones, la asistencia veterinaria necesita una mayor validación del vínculo y contención emocional (Wu & Song, 2025).

2.3.3 Factores asociados al evento de pérdida y proceso de enfermedad.

Según Barina et al. (2024), los rasgos de la pérdida tienen un impacto significativo en la intensidad del duelo, pues el tiempo que ha pasado desde el fallecimiento, la duración de la enfermedad y el motivo de muerte determinan las emociones del tutor. Las dolencias de larga duración pueden causar tanto un fortalecimiento emocional como un agotamiento en el plano psicológico, mientras que las muertes repentinas tienden a generar respuestas más intensas y bruscas (Wu & Song, 2025).

Entender estos elementos es fundamental para examinar la conexión entre el duelo y la ayuda profesional, ya que el modo en que se comunica el procedimiento clínico puede influir en las emociones posteriores (Cooney et al., 2021).

Tipos de pérdidas.

Los tipos de pérdidas provocan reacciones emocionales variadas: la eutanasia puede causar una sensación de alivio que se acompaña de culpa, y las muertes no previstas suelen ir acompañadas de conmoción y desorganización emocional (Mosquera Guerrero, 2024). La tensión de este conflicto se incrementa cuando el tutor siente que tiene responsabilidad en la decisión o falta de dirección profesional (Hardie et al., 2023).

Las pérdidas anticipadas ocurren cuando el tutor sabe del deterioro progresivo de la mascota o de la posibilidad de muerte, como por ejemplo por enfermedad crónica, envejecimiento o eutanasia planificada. Si bien permiten una preparación emocional progresiva, también pueden conducir a tristeza anticipada, culpa y cuestionamientos sobre las decisiones tomadas durante el proceso de enfermedad y al final de la vida (Mosquera Guerrero, 2024).

Las pérdidas inesperadas ocurren de forma repentina y sin preparación emocional previa, como en casos de convulsiones, crisis respiratorias o muertes hospitalarias. Estas condiciones pueden provocar conmoción,

incredulidad, dificultad para afrontar la pérdida y sentimientos de impotencia (Hardie et al., 2023).

Las pérdidas por eventos externos incluyen situaciones traumáticas ajenas al curso natural de una enfermedad, como atropellamientos, intoxicaciones, agresiones o accidentes. Estas condiciones pueden crear un intenso impacto emocional y sentimientos de culpa o impotencia. Además, la evidencia sugiere que la intensidad del duelo depende no solo del vínculo con la mascota, sino también de las circunstancias que rodean su muerte, especialmente si es inesperada (Cowling et al., 2020; Wu & Song, 2025).

Tiempo de tratamiento previo al fallecimiento.

El tiempo de tratamiento antes de la muerte corresponde al lapso de tiempo entre el diagnóstico de la enfermedad o el inicio de un evento clínico y la muerte de la mascota. Su duración puede variar desde unos pocos días hasta varios meses dependiendo del desarrollo clínico, y determina el tiempo en el que el tutor convive con el paulatino deterioro del animal (Spitznagel et al., 2021).

La duración del tratamiento varía según el tipo de pérdida. En el caso de pérdidas anticipadas, generalmente asociadas a enfermedades crónicas o terminales, el proceso puede tardar semanas o meses, permitiendo un ajuste gradual a la posibilidad de muerte. Por otro lado, las pérdidas inesperadas o por acontecimientos externos suelen tener un tiempo de procesamiento limitado o nulo, lo que reduce las posibilidades de preparación emocional (Pérez Islas, 2025, pp. 52-55).

La duración del proceso clínico puede afectar la experiencia emocional del tutor. Si bien los procesos prolongados fomentan el duelo anticipado y la adaptación gradual, las pérdidas repentinas dejan poco tiempo para la preparación emocional. Por lo tanto, el tiempo de procesamiento puede ayudar a explicar las diferencias individuales en la experiencia de duelo por perder una mascota (Spitznagel et al., 2021; Wu & Song, 2025).

2.4 Rol del médico veterinario en el proceso de enfermedad y fallecimiento

El papel del veterinario durante la enfermedad y muerte de una mascota va más allá de la atención biomédica, ya que incluye acompañar al tutor en el proceso de incertidumbre y pérdida (Cooney et al., 2021). La calidad de este apoyo incide en la experiencia vivida y el duelo posterior, por lo que es fundamental integrar habilidades clínicas, comunicativas y empáticas (Brown et al., 2023; Bussolari et al., 2021).

2.4.1 El médico veterinario frente al final de la vida del animal.

Diversos autores coinciden en que el final de la vida constituye una fase clínica y emocional crítica que requiere control del dolor y comunicación sensible (Hoummady et al., 2025; Crossley & Rolland, 2022). Una atención apropiada hace que el proceso sea percibido de manera más positiva y disminuye el impacto emocional posterior (Silva et al., 2025).

Durante esta etapa el veterinario actúa como guía, ayudando al tutor a comprender el estado del paciente y anticipar desenlaces, en línea con los cuidados paliativos veterinarios (Paz et al., 2024). La orientación empática y asertiva, según Lam et al. (2023), reduce el remordimiento y la culpa, lo que afecta la manera en que el tutor recuerda la experiencia y vive el duelo.

2.4.2 Intervención clínica y ética en situaciones críticas.

Según Lykins et al. (2023), las decisiones clínicas en situaciones irreversibles incluyen principios científicos, éticos y emocionales. Los dilemas al final de la vida generan un peso emocional tanto para el profesional como para el tutor, lo que exige habilidades apropiadas de comunicación (Brown et al., 2023). Una intervención ética y empática disminuye el conflicto moral y la culpa, aspectos vinculados al duelo complicado Hughes y Harkin (2022).

2.4.3 Toma de decisiones al final de la vida (eutanasia).

Una de las situaciones más complejas a las que se pueden enfrentar los tutores es el proceso de toma de decisiones respecto de la eutanasia, ya que en ella se evalúa simultáneamente el bienestar del animal, el pronóstico clínico y los aspectos emocionales de la pérdida. Este proceso puede suponer una carga emocional importante, especialmente cuando los tutores deben decidir el momento adecuado para poner fin al sufrimiento de una mascota (Park et al., 2023).

La experiencia del tutor puede verse afectada por la calidad de la información recibida y el grado de su participación en la toma de decisiones. Si no se explica claramente el procedimiento y sus consecuencias, pueden surgir dudas más adelante sobre la decisión tomada. En cambio, la comunicación empática y transparente promueve una mejor comprensión del proceso y promueve una experiencia más positiva al final de la vida de una mascota (Brown et al., 2023).

2.4.4 Consecuencias emocionales en el tutor durante el proceso.

Cuando hay falta de información o una actitud impersonal, las emociones de tristeza anticipada, impotencia, ansiedad y culpa se agravan durante el proceso de enfermedad y muerte. La relación con el veterinario se vuelve un aspecto fundamental en la experiencia del duelo, ya que el acompañamiento empático regula las emociones y promueve la adaptación posterior (Bussolari et al., 2018; Lykins et al., 2023).

Estudios recientes que utilizaron el PBQ en Hong Kong evidenciaron que las puntuaciones varían el tipo de pérdida: los accidentes, las intoxicaciones y los casos que se consideran negligencia médica presentan puntuaciones más elevadas, sobre todo en la dimensión ira (Yiu et al., 2024). Esto evidencia que la interpretación del proceso clínico afecta cómo se vive la pérdida en el futuro.

2.5 Acompañamiento veterinario centrado en el tutor

El modelo centrado en el tutor integra la experiencia emocional y el bienestar animal mediante información transparente, contención y apoyo en la toma de decisiones, lo que mejora la percepción de la atención y favorece una experiencia clínica más adaptativa. Además, la validación emocional actúa como un factor protector frente a un duelo intenso (Bussolari et al., 2018; Hoummady et al., 2025).

2.5.1 Enfoque de atención veterinaria centrada en el tutor.

El enfoque de atención veterinaria centrada en el tutor se basa en la consideración activa de sus necesidades emocionales, valores y expectativas, promoviendo una relación colaborativa en la que el profesional comparte información de manera transparente y respeta el vínculo humano–animal como un elemento central del proceso clínico (Cooney et al., 2021)

Investigaciones anteriores han evidenciado que este enfoque está relacionado con una satisfacción más alta del tutor, una mejor comprensión de las decisiones clínicas y una percepción más favorable del proceso de atención, especialmente en casos de enfermedad crónica, pronóstico reservado o al final de la vida (Hoummady et al., 2025).

Desde esta perspectiva, la atención centrada en el tutor no solo mejora la calidad del servicio veterinario, sino que también actúa como un modulador del impacto emocional de la pérdida, al facilitar una vivencia más acompañada y menos traumática del proceso de enfermedad y fallecimiento (Bussolari et al., 2018).

2.5.2 Comunicación clásica veterinaria y manejo de situaciones sensibles.

La comunicación clínica veterinaria es un elemento fundamental del acompañamiento profesional, sobre todo en circunstancias delicadas como la detección de enfermedades graves, el deterioro clínico o la toma de

decisiones al final de la vida. Esto se debe a que tiene un impacto directo en el entendimiento del proceso y en la vivencia emocional del tutor (Crossley & Rolland, 2022).

A pesar de su importancia, la educación veterinaria todavía se centra principalmente en las habilidades técnicas y clínicas, y menos en las habilidades de comunicación necesarias para afrontar el diagnóstico, la eutanasia, la muerte y el duelo. Como resultado, algunos profesionales no se sienten preparados para dar malas noticias y brindar apoyo emocional a los tutores (Crossley & Rolland, 2022; Hoummady et al., 2025).

Según investigaciones previas, una comunicación honesta, empática y clara promueve la comprensión de la situación clínica, fortalece la confianza en el profesional y ayuda a los tutores a participar en la toma de decisiones informadas. Por el contrario, si la información es insuficiente o mal comprendida, pueden surgir dudas, insatisfacción y percepciones negativas sobre el apoyo recibido (Bussolari et al., 2018).

De este modo, el manejo adecuado de situaciones sensibles requiere habilidades comunicativas que permitan adaptar la información a las necesidades de cada tutor, brindar apoyo emocional y facilitar la toma de decisiones durante el proceso clínico. Estas competencias contribuyen a una experiencia más positiva de la atención veterinaria y pueden influir en el ajuste emocional tras la pérdida de una mascota (Brown et al., 2023).

2.5.3 Empatía, escucha activa y apoyo emocional en la práctica veterinaria.

El acompañamiento veterinario centrado en el tutor se basa en la empatía, la escucha activa y el apoyo emocional, porque estas habilidades hacen posible que el profesional identifique, valide y responda de forma apropiada a las emociones que surgen durante la enfermedad y muerte del animal (Lykins et al., 2023).

Según investigaciones anteriores, los tutores experimentan niveles más altos de satisfacción y menos angustia emocional si el veterinario muestra empatía, escucha con atención y brinda apoyo emocional sin minimizar la experiencia de pérdida (Silva et al., 2025).

La manera en que el tutor procesa el duelo y la percepción del apoyo profesional recibido se ven directamente afectadas por estas competencias relacionales, puesto que la validación temprana de las emociones puede disminuir sensaciones de soledad, culpa e incomprensión relacionadas con la pérdida de la mascota (Park et al., 2023).

2.5.4 Acompañamiento veterinario en el final de la vida de la mascota.

El acompañamiento veterinario en el final de vida del animal implica un abordaje integral que combina manejo adecuado del dolor, comunicación empática y apoyo emocional al tutor, reconociendo el carácter profundamente significativo de esta etapa y su impacto en la experiencia posterior de duelo (Hughes & Harkin, 2022).

Las investigaciones anteriores han demostrado que los tutores aprecian particularmente la presencia y el soporte emocional del veterinario en el final de la vida, además de poder participar activamente en el proceso de despedida. Estas circunstancias se relacionan con una percepción más positiva del acompañamiento recibido (Crossley & Rolland, 2022).

Una asistencia apropiada en este periodo tiene el potencial de convertir el final de la vida en una experiencia más humana y controlada, disminuyendo el efecto traumático que conlleva la pérdida y propiciando un duelo más adaptativo y menos extenso (Bussolari et al., 2018).

2.5.5 Relación del acompañamiento percibido con el duelo del tutor.

La evidencia científica reciente muestra que existe una correlación significativa entre la percepción del apoyo veterinario y el grado de angustia

del tutor. Un mayor apoyo profesional se asocia con menos angustia, culpa y síntomas de duelo complejos después de la pérdida de una mascota (Friesinger et al., 2021).

La validación de la relación entre humanos y animales y el respaldo durante el proceso clínico favorecen una integración emocional más saludable del duelo, según estudios recientes. Por lo tanto, el acompañamiento percibido se comporta como un factor modulador del impacto emocional de la pérdida (Hoummady et al., 2025).

En este contexto, es muy importante analizar la relación entre el nivel de duelo y la percepción del apoyo profesional para comprender cómo el apoyo brindado por el veterinario puede influir en la experiencia emocional del tutor y contribuir al desarrollo de una atención más empática y centrada en sus necesidades (Brown et al., 2023; Hoummady et al., 2025).

2.6 Instrumentos para la evaluación del duelo y del acompañamiento

Para la medición del duelo por la muerte de una mascota y de la percepción del apoyo profesional se requieren herramientas estandarizadas que posibiliten medir las emociones del tutor de manera objetiva. La magnitud del duelo puede cambiar de acuerdo con el lazo, las circunstancias en que sucedió la muerte y el apoyo percibido, particularmente si el tutor siente falta de entendimiento (López-Cepero et al., 2025).

La literatura reciente prioriza cuestionarios estructurados con adecuada consistencia interna, porque las preguntas abiertas tienden a minimizar sentimientos como la ira o la culpa, que son comunes en el luto por mascotas y están vinculados con decisiones difíciles como la eutanasia (Park et al., 2023).

Según este método, la mezcla del CARE Measure y el Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) es adecuada desde un punto de vista metodológico, ya que contribuye a examinar dos elementos complementarios: cómo se sintió el individuo tras la pérdida y lo que sintió respecto al apoyo profesional recibido en el transcurso de la enfermedad y después de la muerte (Erzurumlu et al., 2025).

2.6.1 Pet Bereavement Questionnaire (PBQ).

El PBQ es una herramienta creada para evaluar el duelo después de la muerte de un animal de compañía a través de dominios emocionales particulares. Según las investigaciones más actuales, la estructura está conformada por tres dimensiones: ira, culpa y duelo. Esto permite detectar perfiles emocionales distintos en los tutores (Wu & Song, 2025).

Su implementación ha permitido comprender cómo el contexto de pérdida, la aprobación social y el apego afectan la experiencia del duelo, especialmente cuando el tutor percibe soledad o poco aprecio emocional (Park et al., 2023). Además, el instrumento facilita un análisis más preciso al evaluar por separado la irritabilidad, la tristeza y el sentimiento de culpa (López-Cepero et al., 2025).

Definición y fiabilidad del PBQ.

El PBQ es un cuestionario de autorreporte que analiza la magnitud del duelo por la muerte de una mascota a través de las vivencias emocionales fundamentales del proceso. Su objetivo es conseguir una medición cuantitativa con la que se puedan comparar grupos, determinar los factores asociados y examinar cómo estos se relacionan con las variables del proceso clínico (Wu & Song, 2025).

Además, favorece la exploración de mecanismos emocionales particulares, como la ira frente a situaciones clínicas que se consideran negativas o la culpa en decisiones difíciles (Crossley & Rolland, 2022). Esto ofrece datos valiosos para entender la experiencia del tutor y guiar mejoras en el ejercicio profesional (Brown et al., 2023).

2.6.1.2 Estructura del cuestionario (ítems y escala de respuesta).

El PBQ se compone de ítems agrupados en dominios emocionales, los cuales se responden a través de una escala tipo Likert. Esto hace posible que las percepciones subjetivas se transformen en puntuaciones comparables (López-Cepero et al., 2025).

La estructura incluye emociones comunes como el reproche a uno mismo, la irritación y la tristeza, sin limitarse solo a una única pregunta global (Park et al., 2023). Su estandarización favorece que los resultados se interpreten como representaciones confiables del duelo por mascotas (Wu & Song, 2025).

Dimensiones evaluadas.

Las dimensiones evaluadas por el PBQ se han confirmado recientemente como duelo (*grief*), ira (*anger*) y culpa (*guilt*); lo que permite entender la pérdida como un fenómeno emocional complejo y analizar su relación con variables profesionales, sociodemográficas y clínicas (López-Cepero et al., 2025; Yiu et al., 2024). Su evaluación separada facilita la interpretación de la experiencia del tutor y los factores que influyen en cada respuesta emocional (Lykins et al., 2023).

La dimensión grief refleja el sufrimiento, la añoranza y la tristeza que se siente cuando un animal de compañía falta. Constituye el núcleo afectivo del proceso de duelo por mascotas, lo cual puede ser intenso si el vínculo fue esencial y si el animal brindaba compañía a diario, apoyo emocional o rutina estructurada; estos elementos se interrumpen repentinamente con la muerte (Yiu et al., 2024).

En aplicaciones anteriores del PBQ, los puntajes de grief permiten describir la intensidad del sufrimiento afectivo sin subestimarlos como una experiencia "menor" solo porque se trata de un animal. Esto concuerda con la idea de que perder una mascota provoca un duelo clínicamente significativo y con variabilidad comparable a otros tipos de pérdidas importantes cuando el apego es fuerte (Brown et al., 2023).

Esta dimensión también permite analizar el papel del apoyo profesional, ya que una atención humana, informada y respetuosa puede facilitar una partida más integrada. Por otro lado, las experiencias que se perciben como frías o confusas pueden intensificar el malestar emocional y el anhelo, incluso si el resultado fuera inevitable (López-Cepero et al., 2025).

La ira puede dirigirse a otras personas, a las circunstancias o al propio tutor, y suele asociarse con la decepción por las pérdidas. Investigaciones recientes sugieren que esto puede ocurrir cuando la muerte se percibe como injusta o cuando hay insatisfacción con la atención, la comunicación o las opciones terapéuticas recibidas (López-Cepero et al., 2025).

Desde un punto de vista analítico, la evaluación de la ira nos permite distinguir un duelo, que se caracteriza principalmente por tristeza de otro con una respuesta emocional más reactiva. Esta dimensión suele estar relacionada con la percepción de injusticia, falta de control o insatisfacción con el proceso de atención recibido (Brown et al., 2023; López-Cepero et al., 2025).

Por lo tanto, anger se convierte en un aspecto sensible para identificar discrepancias entre lo que el tutor necesita y lo que recibió a lo largo del proceso clínico. Esto se debe a que la comunicación asertiva y la toma de decisiones conjunta suelen disminuir el resentimiento y la frustración, mientras que, si el apoyo es visto como insuficiente, puede mantener o aumentar la activación emocional reactiva, dificultando así una adaptación adecuada al duelo (López-Cepero et al., 2025).

La dimensión guilt evalúa la responsabilidad o el autorreproche que puede experimentar el tutor por las decisiones tomadas durante el proceso de enfermedad y muerte de la mascota. Este sentimiento suele verse reforzado por su implicación en decisiones terapéuticas y de final de vida, favoreciendo pensamientos contrafácticos como “si hubiera habido...” (Erzurumlu et al., 2025).

Cuando el tutor nota que no hay guía durante la toma de decisiones al final de la vida, puede aumentar el sentimiento de culpa. Según Hughes y Harkin (2022), la falta de un acompañamiento profesional aumenta los sentimientos de arrepentimiento posteriores, mientras que la comunicación deficiente del pronóstico crea dudas retrospectivas (Crossley & Rolland, 2022).

Asimismo, si el tutor se siente directamente responsable de la decisión, el malestar emocional se intensifica; sin embargo, este disminuye cuando cuenta con un respaldo empático del equipo veterinario (Bussolari et al., 2018). En esta línea, las guías clínicas actuales subrayan que la descripción clara del proceso propicia una adaptación emocional más sana después de sufrir una pérdida (Cooney et al., 2021).

Por eso, el análisis de asociación entre el apoyo percibido y el duelo se sostiene más fácilmente al evaluar la culpa con una herramienta validada, pues un trato profesional que es claro, compasivo y enfocado en la calidad de vida disminuye el autorreproche y el arrepentimiento. En cambio, las experiencias que se perciben como apresuradas, poco explicadas o sin contención emocional incrementan la culpabilidad y aumentan el riesgo de un duelo más complicado a nivel emocional (Erzurumlu et al., 2025).

Aplicación y hallazgos del PBQ en investigaciones previas.

El PBQ ha demostrado una validez adecuada para evaluar dimensiones de tristeza, ira y culpa en diferentes contextos culturales (Hunt & Padilla, 2006). Las investigaciones que lo han utilizado sugieren que estas dimensiones están relacionadas con las características del tutor, el vínculo humano-animal y las circunstancias de la pérdida (Yiu et al., 2024).

En España, López-Cepero et al. (2025) confirmaron la estructura tridimensional del instrumento y observaron que las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas en la dimensión tristeza. Además, alrededor del 70% de los participantes estaban muy tristes después de perder a su mascota.

En Lima Metropolitana, Villar Muñoz y Pérez Santos (2022) encontraron que los tutores que tenían un vínculo más estrecho con la mascota y los que vivían solos presentaban una mayor intensidad de duelo. Yiu et al. (2024) observaron en Hong Kong que el número de muertes inesperadas aumentaba la tristeza, mientras que las percepciones de negligencia médica se asociaban con mayores niveles de ira.

Además, investigaciones recientes han demostrado que un mayor apego a una mascota se asocia con mayores puntuaciones de duelo (Lykins et al., 2024; Wu & Song, 2025), lo que respalda la utilidad del PBQ para analizar la influencia de variables clínicas, sociodemográficas y relacionales en la experiencia de duelo.

2.6.2 CARE Measure.

El CARE Measure es una escala de autorreporte que mide la empatía sentida durante la interacción clínica, particularmente en situaciones con carga emocional. En diferentes idiomas y contextos, se ha validado su uso, lo que permite operacionalizar el apoyo profesional percibido a través de la escucha, la comunicación y el trato humano durante la atención (Park et al., 2023).

Estos elementos responden a aspectos que los tutores aprecian en la atención veterinaria, como la claridad de la información, el reconocimiento del malestar emocional y la participación en la toma de decisiones, que pueden influir en el duelo posterior incluso cuando el resultado clínico sea inevitable (Silva et al., 2025). Asimismo, CARE permite cuantificar estas percepciones y correlacionarlas con las dimensiones del duelo evaluadas por el PBQ (Lykins et al., 2023).

Definición y fiabilidad del CARE Measure.

La medida CARE es una medida estandarizada de empatía relacional percibida que tiene como objetivo evaluar cómo siente el usuario el comportamiento del profesional durante la consulta, que incluye empatía, apoyo, comunicación y comprensión (López-Cepero et al., 2025).

La empatía en situaciones de complejidad emocional no solo mejora la satisfacción del usuario, sino que también promueve la comprensión de la información y la sensación de control durante el proceso clínico (Erzurumlu et al., 2025).

Un estudio clínico con 158 participantes obtuvo una puntuación media de 35.8/50 y confirmó que los diez ítems de CARE forman un único

componente global relacionado con la empatía percibida, confirmando su fiabilidad a la hora de evaluar el apoyo profesional (Chen et al., 2015).

Estructura del cuestionario (ítems y escala de respuesta).

El CARE Measure consta de diez ítems que evalúan la percepción general del apoyo profesional durante la consulta clínica. Cada pregunta se responde mediante una escala Likert de cinco puntos, donde las puntuaciones más altas reflejan mayores percepciones de empatía y calidad en las relaciones profesionales. La suma de los ítems da como resultado una puntuación total que refleja el nivel de apoyo percibido por el supervisor (Mercer et al., 2004; Chen et al., 2015).

Si bien el CARE Measure examina aspectos relacionados con la empatía, la comunicación, la escucha activa, el trato humano y la participación del cuidador en la toma de decisiones, no constituyen dimensiones independientes. Juntos, forman un único componente global que refleja las percepciones del apoyo profesional recibido (Chen et al., 2015; López-Cepero et al., 2025).

Componentes evaluados por el CARE Measure..

La comunicación empática se refiere a la habilidad del profesional para comunicar información complicada de forma clara y sensible, demostrando comprensión hacia la situación del paciente y adaptando el mensaje a sus necesidades emocionales. Esto es crucial en enfermedades graves y en el final de la vida porque disminuye la confusión, apoya decisiones informadas y optimiza la percepción de acompañamiento durante el procedimiento clínico (Heo et al., 2023).

Siendo así, se manifiesta en comportamientos específicos, como la verificación de comprensión, el mantenimiento de un tono respetuoso y compasivo y la explicación clara. Estos elementos pueden asociarse con una menor ira y una menor culpa si el tutor siente que el proceso fue coherente y bien dirigido hacia el bienestar del animal (Hardie et al., 2023).

Se relaciona con la capacidad del profesional para explicar diagnósticos, pronósticos, opciones terapéuticas y decisiones al final de la vida de manera comprensible y adaptada al estado emocional del tutor, aspecto reconocido como central en la percepción del apoyo profesional (López-Cepero et al., 2025).

Estudios muestran que la falta de claridad incrementa incertidumbre, ansiedad y arrepentimiento retrospectivo, mientras que una comunicación comprensible favorece sensación de control y reduce la culpa persistente tras la pérdida (Erzurumlu et al., 2025). De esta forma, una comunicación asertiva y coherente puede influir en la vivencia emocional posterior al fallecimiento del animal (Heo et al., 2023).

La escucha activa significa que el tutor nota que el profesional está atento a sus inquietudes de manera sincera, facilita la expresión de emociones sin juicios, responde adecuadamente y muestra empatía. Este aspecto cobra especial importancia en casos de enfermedades duraderas, donde el tutor acumula incertidumbres y fatiga, y donde sentirse escuchado disminuye la ansiedad y mejora la sensación de apoyo por parte del profesional (Silva et al., 2025).

Según investigaciones recientes relacionadas con la atención veterinaria y los estudios psicométricos del CARE, se ha determinado que la escucha activa está relacionada con una mejor experiencia interpersonal durante el encuentro clínico, ya que genera confianza y favorece un proceso de toma de decisiones en conjunto. Esto es importante para entender por qué un tutor que percibe más escucha muestra menos ira y menos duelo al sentir apoyo y coherencia a lo largo del proceso (Brown et al., 2023).

De manera complementaria, la compasión y el trato humano hacen referencia a la capacidad del profesional para interactuar con el tutor desde una postura respetuosa, empática y consciente del dolor emocional vinculado a la enfermedad y muerte del animal. Este elemento ha sido identificado como fundamental para que la atención sea vista como un verdadero acompañamiento, no solo técnico (López-Cepero et al., 2025).

Estudios relacionados con la salud y la veterinaria afirman que esta percepción se crea a partir de comportamientos que pueden ser observados,

tales como el tono de voz, el tiempo invertido, la validación del vínculo entre humanos y animales y la falta de juicios. Estos elementos inciden en la confianza del tutor y en cómo este valora posteriormente su experiencia (Heo et al., 2023).

En este contexto, si el tutor siente que es tratado con frialdad o lejanía, aumenta la sensación de despersonalización y abandono; en cambio, un trato humano puede mitigar el efecto emocional de la pérdida incluso cuando esta se presenta como inevitable (Erzurumlu et al., 2025).

Además del trato recibido, el CARE considera el apoyo emocional brindado durante la enfermedad y el fallecimiento del animal, el cual favorece una mejor adaptación psicológica y una experiencia de duelo menos conflictiva (Brown et al., 2023; Crossley & Rolland, 2022).

Finalmente, CARE tiene en cuenta la participación del tutor en la toma de decisiones durante el tratamiento y al final de la vida del animal (López-Cepero et al., 2025). La toma de decisiones compartida se asocia con menos arrepentimiento y culpa, mientras que la exclusión del proceso puede aumentar la angustia emocional después de una pérdida (Heo et al., 2023; Erzurumlu et al., 2025).

Aplicación y hallazgos del uso del CARE en investigaciones previas.

Diversos estudios en medicina humana han respaldado el uso del CARE Measure. En China se confirmó su estructura unidimensional y adecuada fiabilidad (Chen et al., 2015); en Italia, su alta consistencia interna y validez de constructo (Natali et al., 2023); y en Turquía, su estabilidad psicométrica y ausencia de diferencias según variables demográficas (Erzurumlu et al., 2025).

En contraste, la aplicación del CARE Measure en medicina veterinaria aún es limitada. Uno de los principales antecedentes corresponde al estudio de Testoni et al. (2019), donde una mayor empatía percibida y una mayor participación del tutor en la toma de decisiones se asociaron con menores niveles de duelo, culpa y arrepentimiento tras la pérdida de la mascota.

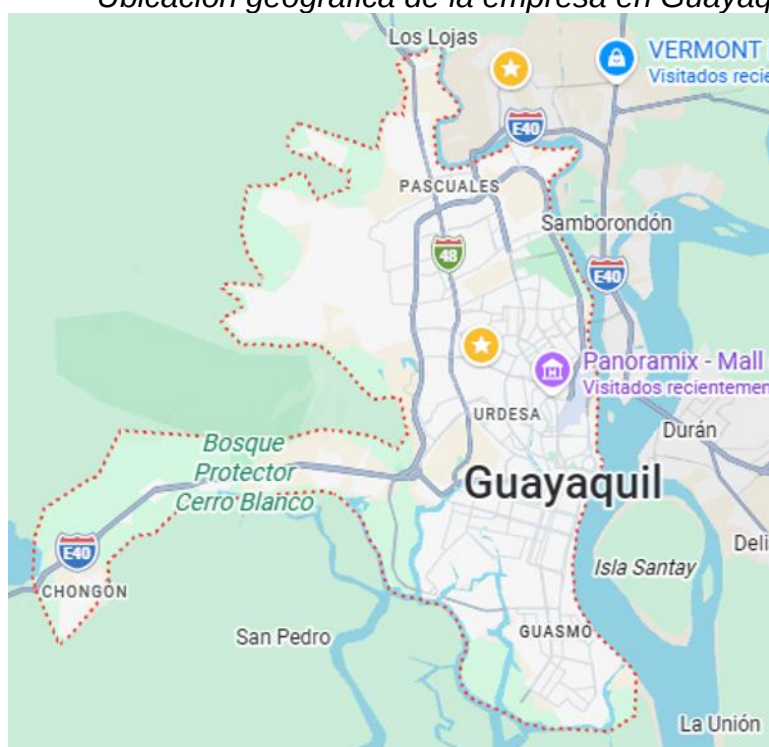
3 MARCO METODOLÓGICO

3.1 Ubicación de la investigación

La investigación se realizó en Ecuador, provincia del Guayas, cantón Guayaquil, en coordinación con la empresa Campo Pets CC - Oficina La Gran Manzana, entidad dedicada a la prestación de servicios de cremación y cementerio para animales de compañía.

Figura 1

Ubicación geográfica de la empresa en Guayaquil, Ecuador.



Nota. (Google Maps, 2026).

La recolección de información se llevó a cabo en los diferentes puntos de contacto donde la empresa interactúa con los tutores posterior al fallecimiento de la mascota, incluyendo la atención en oficina y el servicio de retiro a domicilio dentro de la ciudad. Esto permitió obtener datos en un contexto real de prestación del servicio funerario y en el momento inmediato al proceso de pérdida, acorde al objetivo del estudio.

3.2 Población de estudio y tamaño de la muestra

La población de estudio estuvo conformada por tutores de animales de compañía que solicitaron servicios de cremación o cementerio en la empresa Campo Pets CC, en Guayaquil, durante el período de recolección de datos, tanto en la oficina como mediante el servicio de retiro a domicilio.

De acuerdo con el registro operativo de la empresa, se atendían aproximadamente 30 servicios por semana. Debido a que la recolección de datos se desarrolló durante seis semanas consecutivas, se estimó un flujo de 180 servicios para dicho período (30 servicios por semana $\times$ 6 semanas = 180), estableciéndose este valor como población de referencia para el cálculo del tamaño muestral ($N = 180$).

El tamaño de la muestra se determinó mediante la fórmula para el cálculo de muestras en poblaciones finitas propuesta por Aguilar-Barojas (2005, p. 336), considerando un nivel de confianza del 95 %, un margen de error del 5 %, una proporción esperada de 0.50 ($p = 0.50$) y su complemento ($q = 0.50$). Para el nivel de confianza establecido se utilizó un valor de $k = 1.96$.

$$n = \frac{k^2 * p * q * N}{(e^2 * (N - 1)) + k^2 * p * q}$$

Aplicando la fórmula con una población de referencia de 180 servicios, se obtuvo un tamaño muestral de 123 participantes. El cuestionario fue aplicado a 123 tutores que cumplieron con los criterios de inclusión, excluyendo los servicios gestionados exclusivamente con médicos veterinarios.

3.2.1 Criterios de exclusión.

- Servicios gestionados exclusivamente por clínicas veterinarias, sin contacto directo con el tutor.
- Tutores que no desearan participar.
- Tutores que presentaran dificultad para comprender el cuestionario.
- Cuestionarios abandonados antes de su finalización.

3.2.2 Criterios de inclusión.

- Tutores mayores de 18 años.
- Tutores cuyo animal de compañía fallecidos el mismo día de la aplicación del cuestionario.
- Tutores que solicitaran el servicio de cremación o cementerio de Campo Pets CC.
- Un tutor por cada animal de compañía.
- Aceptación voluntaria mediante consentimiento informado.

3.3 Tipo de estudio

El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, con alcance exploratorio-descriptivo-correlacional y diseño observacional, analítico, no experimental y transversal. No se manipuló las variables, sino que se recolectaron datos mediante los instrumentos estandarizados PBQ y CARE Measure para describir el nivel de duelo y analizar su relación con la percepción del acompañamiento veterinario en tutores de animales de compañía.

3.4 Instrumentos

Se aplicó una encuesta digital mediante Google Forms, estructurada en cuatro secciones: consentimiento informado; variables sociodemográficas del tutor y antecedentes de la mascota y la pérdida; Pet Bereavement Questionnaire (PBQ), para evaluar la intensidad del duelo; y CARE Measure, para valorar el acompañamiento veterinario durante la enfermedad y el fallecimiento. Los datos fueron tabulados en Microsoft Excel y analizados mediante Statgraphics¹⁸.

3.5 Diseño de instrumento de medición

El instrumento de recolección de datos fue aplicado mediante formulario digital (Google Forms) y estuvo estructurado en cuatro secciones. De esta forma, en la primera sección se incluyó el consentimiento informado, donde se explicó el objetivo de estudio, garantizando el carácter voluntario de la participación, anonimato y confidencialidad de la información.

Tabla 1

Consentimiento informado.

Consentimiento informado	
Su participación es completamente voluntaria.	
Puede dejar de responder en cualquier momento si así lo desea.	
No se solicitarán datos que permitan identificarle personalmente.	
Al responder, usted autoriza el uso de la información únicamente para fines académicos.	
¿Está de acuerdo en participar en esta encuesta?	
Sí, acepto participar	No acepto participar

Nota. Consentimiento informado previo a la aplicación de la encuesta.

En la segunda sección se registraron las variables sociodemográficas y antecedentes relacionados con el tutor y la pérdida, incluyendo: sexo, edad, estado civil, tenencia de hijos, tipos de mascota, tipo de pérdida, tiempo de convivencia, tiempo transcurrido desde la muerte y duración de la enfermedad.

Tabla 2*Variables sociodemográficas (independientes).*

Variable	Tipo	Presentación
Sexo del tutor	Nominal	Hombre Mujer
Edad del tutor	Ordinal	Grupo Rango Joven adulto 18–30 años Adulto medio 31–45 años Adulto maduro 46-60 años Adulto mayor 60 años o más
Estado civil del tutor	Nominal	Soltero Casado-Unión libre Separado-Divorciado Viudo
Tenencia de hijos	Nominal	Sí No
Nivel socioeconómico percibido	Nominal	Bajo Medio bajo Medio Medio alto Alto
Tipo de mascota	Nominal	Perro Gato
Rol percibido de la mascota	Nominal	Mascota Compañero/a Miembro de la familia Apoyo emocional
Tipo de pérdida	Nominal	Pérdidas anticipadas (eutanasia programada, enfermedad de larga duración como cáncer o problemas renales, deterioro por edad avanzada) Pérdidas inesperadas (convulsiones, crisis respiratoria, fallecimiento inesperado durante hospitalización) Pérdidas por eventos externos (atropellamiento, intoxicación, ataques, caídas, accidentes)
Tiempo de convivencia	Ordinal	Grupo Rango Vínculo corto ≤5 años Vínculo medio 6–10 años Vínculo largo >10 años
Tiempo de tratamiento/acompañamiento recibido	Cuantitativa continua	≤ 1 semana 1 semana- 1 mes 1-6 meses ≥ 6 meses

Nota. Variables categorizadas para el análisis estadístico.

En la tercera sección se aplicó el primer cuestionario: El Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) destinado a evaluar la intensidad del duelo por la pérdida de la mascota. Adaptado para el presente estudio, se aplicó mediante 16 ítems organizados en tres dimensiones: duelo (8 ítems), ira (4 ítems) y culpa (4 ítems), excluyendo la dimensión trauma.

Las respuestas se registraron mediante escala tipo Likert 0 a 4 (0= nada, 1= poco, 2= moderadamente, 3= mucho, 4= extremadamente), La puntuación total del PBQ se obtuvo mediante sumatoria de ítems, con un rango total de 0 a 64 puntos, donde valores más altos indicaban mayor intensidad del duelo (Hunt & Padilla, 2006).

Se utilizó la versión española del Pet Bereavement Questionnaire (PBQ), desarrollado originalmente por Hunt y Padilla (2006) y validado en población española por López-Cepero et al. (2025). El cuestionario aplicado fue obtenido del documento depositado en Zenodo por López-Cepero (2026), disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0.

Tabla 3*Rangos de puntuación del PBQ según dimensiones (dependientes).*

Dimensiones a evaluar	Nº ítems	Escala Likert	Rango	Interpretación
Duelo	8	0= nada 1= poco 2= moderadamente 3= mucho 4= extremadamente	0-32	Menor intensidad: puntajes de 0 -16 Mayor intensidad: puntajes de 17 – 32
Ira	4	0= nada 1= poco 2= moderadamente 3= mucho 4= extremadamente	0-16	Menor intensidad: puntajes de 0 -7 Mayor intensidad: puntajes de 8-16
Culpa	4	0= nada 1= poco 2= moderadamente 3= mucho 4= extremadamente	0-16	Menor intensidad: puntajes de 0 -7 Mayor intensidad: puntajes de 8-16
PBQ total	16	-	0-64	Menor intensidad: puntajes de 0-32 Mayor intensidad: puntajes de 33-64

Nota. El PBQ no presenta puntos de corte clínicos establecidos; los puntajes fueron categorizados en niveles de intensidad mediante división proporcional (menor y mayor intensidad) para facilitar su interpretación descriptiva en el presente estudio.

En la cuarta sección se aplicó el segundo cuestionario: el CARE Measure (*Consultation and Relational Empathy Measure*), instrumento destinado a evaluar la percepción del tutor sobre la empatía relacional y la calidad del acompañamiento profesional brindado por el equipo veterinario durante el proceso de enfermedad y fallecimiento del animal de compañía.

El CARE Measure fue desarrollado por Mercer et al., (2004) quien conserva los derechos de autor del instrumento, incluidas sus versiones y adaptaciones. Para esta investigación se obtuvo autorización expresa para su utilización y adaptación terminológica al contexto médico-veterinario.

Para el presente estudio, se aplicó mediante 10 ítems, los cuales valoran aspectos relacionados con comunicación empática, escucha activa, compasión, claridad informativa, apoyo emocional percibido y participación en la toma de decisiones, en el contexto de la atención veterinaria. Las respuestas se registraron mediante una escala tipo Likert de 1 a 5 puntos, donde: 1 = Deficiente, 2 = Regular, 3 = Bueno, 4 = Muy bueno y 5 = Excelente.

La puntuación total del CARE Measure se obtuvo mediante la sumatoria de los ítems, con un rango total de 10 a 50 puntos, donde valores más altos indicaban una mejor percepción del acompañamiento profesional recibido (Mercer et al., 2004). Para facilitar el análisis mediante la prueba de chi cuadrado, los puntajes se agruparon en dos categorías: bajo-moderado (10–30 puntos) y alto (31–50 puntos).

Tabla 4

Instrumento CARE Measure: escala de respuesta y rango de puntuación.

Instrumento	Componente evaluado	Nº ítems	Escala de respuesta (Likert)	Puntaje mínimo	Puntaje máximo	Interpretación
CARE Measure	Empatía relacional/ acompañamiento percibido	10	1 = Deficiente	10	50	Bajo-moderado: puntajes de 10-30
			2 = Regular			
			3 = Bueno			
			4 = Muy bueno			Alto: Puntajes de 31-50
			5 = Excelente			

Nota. El CARE Measure no presenta puntos de corte clínicos establecidos; los niveles fueron categorizados mediante división proporcional (bajo-moderado y alto) para facilitar su interpretación descriptiva en el presente estudio.

3.6 Procedimiento de aplicación del instrumento

La aplicación del instrumento se realizó una vez finalizados los trámites correspondientes al servicio con el personal de Campo Pets CC. La investigadora acompañó al asesor durante el servicio, sin intervenir en los procedimientos realizados por la empresa. Una vez concluida la atención, el asesor daba paso a la investigadora para realizar la invitación a participar en el estudio.

El acercamiento se realizó de manera respetuosa y empática, expresando inicialmente las condolencias correspondientes y reconociendo la sensibilidad del momento. Posteriormente, se explicó brevemente que la investigación tenía fines exclusivamente académicos y se consultó al tutor si deseaba participar de manera voluntaria. Se indicó que la participación era independiente del servicio recibido por parte de Campo Pets CC, que la decisión de participar o no hacerlo no tendría ninguna consecuencia y que podía retirarse en cualquier momento.

En caso de aceptar, se proporcionó un código QR mediante el cual el participante accedía al cuestionario desde su propio teléfono celular. La encuesta fue respondida de manera individual y privada, sin que la investigadora interviniera en la selección de las respuestas. La investigadora permaneció disponible únicamente para resolver dudas relacionadas con la comprensión de alguna pregunta, evitando sugerir o orientar las respuestas.

Una vez finalizado el cuestionario, se agradeció la participación. La aplicación tuvo una duración aproximada de 10 minutos y no se registraron datos que permitieran identificar directamente a los participantes. Estas medidas se adoptaron con el propósito de favorecer la participación voluntaria, preservar la privacidad y reducir la presión percibida y la deseabilidad social en las respuestas.

3.7 Validez y fiabilidad del instrumento de medición

Los instrumentos de medición utilizados en la presente investigación (Pet Bereavement Questionnaire – PBQ adaptado y CARE Measure) fueron

sometidos a un proceso de validación de contenido mediante juicio de expertos. Para ello, se contó con la participación de ocho expertos psicólogos tanto clínicos como tanatólogos, quienes evaluaron cada ítem del instrumento como esencial o no esencial. Los criterios de evaluación incluyeron: pertinencia (capacidad del ítem para recoger información relevante para los objetivos del estudio), redacción (claridad, precisión y ausencia de ambigüedad) y lenguaje (adecuación del vocabulario al nivel de comprensión

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left[1 - \frac{\sum s_i^2}{S_T^2} \right]$$

de los participantes).

Una vez recibidas las valoraciones de los ocho jueces, se procedió al cálculo de la Razón de Validez de Contenido (CVR) propuesta por Lawshe (1975) y modificada por Tristán (2008), mediante la siguiente fórmula:

$$CVR = \frac{ne - N/2}{N/2}$$

“Donde: ne= número de panelistas que tienen acuerdo en la categoría “esencial” N= número total de panelista redacción. Posteriormente, se calculó el CVR’ (Razón de Validez de Contenido ajustado) aplicando la siguiente fórmula:

$$CVR' = \frac{CVR+1}{2}$$

Posteriormente, se calculó el CVR ajustado (CVR') (Tristán, 2008) para determinar el nivel de aceptación de los ítems. Se consideró que un ítem presenta validez adecuada cuando el resultado de CVR' sea ≥ 0.58 , valor mínimo aceptable para un panel de cinco expertos.

Por otra parte, la fiabilidad de los instrumentos se evaluó a través del coeficiente Alfa de Cronbach, el cual permitió estimar la consistencia interna del PBQ adaptado y del CARE Measure. Para ello, las encuestas fueron aplicadas de manera digital mediante Google Forms, y los datos obtenidos fueron procesados posteriormente en una hoja de cálculo para el análisis

estadístico. El coeficiente Alfa de Cronbach se calculó mediante la fórmula descrita por Maese et al. (2016):

Donde: k es el número de ítems del cuestionario, $\sum S_i^2$ es la sumatoria de las varianzas de los ítems, S_t^2 es la varianza de la suma de los ítems y α es el coeficiente alfa de Cronbach. Finalmente, se consideró que el instrumento presenta una fiabilidad adecuada cuando se obtiene un valor de $\alpha \geq 0,70$, de acuerdo con el criterio sugerido por Arévalo y Padilla (2016).

3.8 Análisis de datos

Los datos recolectados mediante Google Forms fueron tabulados en una base de datos de Microsoft Excel. Inicialmente, se realizó un análisis descriptivo mediante frecuencias absolutas y relativas, de acuerdo con las categorías previamente establecidas para las variables sociodemográficas, las características de la mascota, las circunstancias de la pérdida y los instrumentos Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) y CARE Measure.

Posteriormente, se realizó un análisis inferencial con el propósito de explorar posibles asociaciones entre las dimensiones de duelo, ira y culpa evaluadas mediante el PBQ y el nivel de acompañamiento veterinario percibido mediante el CARE Measure, con las variables sociodemográficas de los tutores, las características de la mascota y las circunstancias relacionadas con la pérdida.

Para evaluar estas asociaciones se utilizó la prueba de Chi-cuadrado de Pearson cuando se cumplieron los supuestos correspondientes. Cuando las tablas de contingencia presentaron frecuencias esperadas bajas y no se cumplieron los supuestos de esta prueba, se empleó la prueba exacta de Fisher, de acuerdo con las características y dimensiones de la tabla de contingencia analizada. Se consideró un nivel de significancia estadística de $p < 0.05$.

Los análisis inferenciales se consideraron de carácter exploratorio, por lo que las asociaciones identificadas fueron interpretadas con cautela y sin establecer relaciones de causalidad. El procesamiento y análisis estadístico se realizó mediante el software Statgraphics 18.

3.9 Ley orgánica de protección de datos personales

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos Personales (Asamblea Nacional del Ecuador, 2021), la información recopilada durante el estudio fue manejada de forma anónima y exclusivamente con fines académicos. El cuestionario no recopiló nombres, números de identificación, correos electrónicos, números telefónicos, direcciones ni otros datos que permitieran identificar directamente a los participantes.

La base de datos fue gestionada por la investigadora y se mantuvo en formato digital para el análisis de los resultados. Una copia de la base de datos permaneció bajo custodia del tutor de tesis y otra fue conservada por la investigadora, con acceso limitado para fines relacionados con el desarrollo, análisis y supervisión de la investigación.

La participación fue voluntaria mediante la aceptación del consentimiento informado, constituyendo la base jurídica para la recopilación y tratamiento de la información. Debido al carácter anónimo del cuestionario, las respuestas no pudieron asociarse con la identidad de los participantes ni utilizarse para identificarlos individualmente. La información fue empleada únicamente para el análisis y presentación de los resultados del estudio.

La base de datos será conservada hasta la culminación de la sustentación de la investigación y, una vez cumplida esta finalidad académica, será eliminada de manera segura de los dispositivos y medios de almacenamiento utilizados.

4 RESULTADOS

4.1 Validez y fiabilidad del instrumento de medición

En lo que respecta a la determinación de la Razón de Validez de Contenido (CVR') del cuestionario Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) en los aspectos de pertinencia, redacción y lenguaje (Tabla 5), se observó que los 16 ítems evaluados presentaron valores superiores al mínimo aceptable de 0.58, lo que evidencia una adecuada validez de contenido según el criterio de los jueces expertos.

En relación con la pertinencia, la mayoría de los ítems obtuvieron valores entre 0.75 y 1.00. Asimismo, en el aspecto de redacción, varios ítems alcanzaron valores de 0.88 y 1.00, indicando claridad y adecuada comprensión de los enunciados. Por otro lado, en el criterio de lenguaje, predominó un valor de 1.00 en la mayoría de los ítems, evidenciando que el vocabulario empleado fue considerado apropiado y comprensible para la población objetivo.

Tabla 5

Razón de Validez del Contenido por expertos del cuestionario Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) en los aspectos de pertinencia, redacción y lenguaje.

Ítems	Redacción	Lenguaje	Pertinencia
1	0.63	0.75	1.00
2	1.00	0.88	0.88
3	0.63	0.63	1.00
4	0.88	0.88	1.00
5	0.75	0.75	1.00
6	0.75	0.63	0.88
7	0.88	0.75	1.00
8	0.88	1.00	0.88
9	0.75	0.88	1.00
10	0.75	1.00	0.75
11	0.75	0.88	1.00
12	0.88	1.00	1.00
13	1.00	1.00	1.00
14	0.75	0.75	1.00
15	0.75	0.88	0.88
16	0.63	0.75	1.00

Nota. Los valores de CVR ' superiores a 0.58 indican adecuada validez de contenido según el criterio de jueces expertos.

En relación con la determinación de la Razón de Validez de Contenido (CVR') del cuestionario CARE Measure en los aspectos de pertinencia, redacción y lenguaje (Tabla 6), se observó que los 10 ítems evaluados presentaron valores superiores al mínimo aceptable de 0.58, evidenciando una adecuada validez de contenido según el criterio de los jueces expertos.

En el aspecto de pertinencia, la mayoría de los ítems alcanzaron valores de 1.00, indicando un alto nivel de acuerdo entre los jueces respecto a la relevancia de los ítems evaluados. Asimismo, en redacción y lenguaje se obtuvieron valores entre 0.75 y 1.00, lo que evidencia claridad y adecuada comprensión de los enunciados propuestos.

Tabla 6

Razón de Validez del Contenido por expertos del cuestionario CARE Measure en los aspectos de pertinencia, redacción y lenguaje.

Ítems	Redacción	Lenguaje	Pertinencia
1	0.75	0.75	1.00
2	0.75	1.00	1.00
3	0.75	0.88	1.00
4	0.88	1.00	1.00
5	0.88	0.75	0.88
6	0.88	1.00	1.00
7	0.75	0.63	1.00
8	1.00	0.88	1.00
9	0.75	0.88	1.00
10	0.75	1.00	1.00

Nota. Los valores de CVR' superiores a 0.58 indican adecuada validez de contenido según el criterio de jueces expertos.

Finalmente, para el Alfa de Cronbach obtenido entre las escalas/dimensiones de medición, se observaron coeficientes iguales o superiores a 0.75 (Tabla 7), lo que indica una adecuada consistencia interna. Para el Pet Bereavement Questionnaire (PBQ), la dimensión Duelo alcanzó un coeficiente de 0.94, indicando excelente confiabilidad; mientras que las dimensiones Ira y Culpa presentaron coeficientes de 0.75 y 0.78 considerablemente aceptables.

Tabla 7

Alfa de Cronbach de las dimensiones de PBQ.

Dimensiones de PBQ	Alfa de Cronbach (α)
Duelo	0.94
Ira	0.75

Nota. El Alfa de Cronbach fue calculado para cada una de las dimensiones del PBQ a partir de la muestra del presente estudio.

Respecto al CARE Measure, el instrumento alcanzó un valor de alfa de Cronbach de 0.98 (Tabla 8), mostrando excelente consistencia interna entre los ítems que lo componen. Este resultado indica que las preguntas brindan una alta correlación para evaluar la percepción del apoyo profesional brindado por el equipo veterinario. Por lo tanto, se encontró que el instrumento era altamente confiable para su uso en la muestra de este estudio.

Tabla 8

Alfa de Cronbach del componente evaluado CARE Measure.

Componente evaluado	Alpha de Cronbach (α)
Empatía relacional/ acompañamiento percibido	0.98

Nota. El Alfa de Cronbach fue calculado para el puntaje global del CARE Measure en la muestra del presente estudio.

4.2 Pet Bereavement Questionnaire (PBQ)

En la tabla 9 se muestra la relación entre características del tutor, mascota y circunstancias de pérdida y la intensidad del duelo en los tutores de sus mascotas. De las variables analizadas, sólo la edad mostró una asociación significativa con la intensidad del duelo ($p = 0.03$). Para esta variable, los adultos jóvenes tuvieron el mayor porcentaje de intensidad del duelo (97 %), mientras que los adultos mayores tuvieron el porcentaje más bajo (67 %).

Por el contrario, el género del tutor, el estado civil, la tenencia de hijos, el nivel socioeconómico percibido, el tipo de mascota, el rol percibido de la mascota, el tipo de pérdida, la duración de la convivencia y el tratamiento previo no mostraron asociaciones significativas ($p > 0.05$).

Tabla 9

Relación entre las características del tutor, mascota y circunstancias de pérdida y la dimensión Duelo del PBQ.

Variable	Estrato	Mayor intensidad	%	Menor intensidad	%	P-valor
Sexo del tutor	Hombre	37	88	5	12	0.72
	Mujer	73	90	8	10	
Edad del tutor	Adulto maduro (46 - 60 años)	15	88	2	12	0.03*
	Adulto mayor (60 años o más)	8	67	4	33	
	Adulto medio (31 - 45 años)	55	90	6	10	
	Joven adulto (18 - 30 años)	32	97	1	3	
	Casado - Unión libre	48	91	5	9	
Estado civil del tutor	Separado - Divorciado	9	69	4	31	0.06
	Soltero	48	94	3	6	
	Viudo	5	83	1	17	
Tenencia de hijos	No	66	94	4	6	0.08
	Si	44	83	9	17	
Nivel socioeconómico percibido	Medio	73	91	7	9	0.63
	Medio alto	23	85	4	15	
	Medio bajo	13	87	2	13	
Tipo de mascota	Gato	33	92	3	8	0.6
	Perro	77	89	10	11	
Rol percibido de la mascota	Apoyo emocional	2	100	0	0	0.54
	Compañero/a	7	88	1	13	
	Mascota	6	75	2	25	
	Miembro de la familia	95	90	10	10	
	Pérdidas anticipadas	57	89	7	11	
Tipo de pérdida	Pérdidas inesperadas	47	92	4	8	0.33
	Pérdidas por eventos externos	6	75	2	25	
	Vínculo corto ≤5 años	13	100	0	0	
Tiempo de convivencia	Vínculo largo >10 años	68	86	11	14	0.21
	Vínculo medio 6–10 años	29	94	2	6	
	≤ 1 semana	49	86	8	14	
Tiempo de tratamiento previo al fallecimiento	≥ 6 meses	17	94	1	6	0.58
	1 - 6 meses	24	89	3	11	
	1 semana - 1 mes	20	95	1	5	

Nota. * Indica asociación estadísticamente significativa ($p < 0.05$).

En la Tabla 10 se presenta la relación entre las variables sociodemográficas y la intensidad de la ira en los tutores de sus mascotas.

Cabe destacar que el tipo de mascota y el tipo de pérdida obtuvieron ($p = 0.02$) mostraron una asociación significativa. En lo que respecta al tipo de mascota se encontró que los tutores de perros presentaron una mayor proporción de alta intensidad de ira (18 %) en comparación con los tutores de gatos (3 %).

Asimismo, las pérdidas inesperadas registraron el mayor porcentaje de alta intensidad de ira (24 %), seguidas de las pérdidas por eventos externos (13 %) y las pérdidas anticipadas (6 %). Las demás variables no presentaron asociaciones estadísticamente significativas ($p > 0.05$).

Tabla 10*Relación entre las variables sociodemográficas y la dimensión Ira del PBQ.*

Variable	Estrato	Mayor intensidad	%	Menor intensidad	%	P-valor
Sexo del tutor	Hombre	3	7	39	93	0.12
	Mujer	14	17	67	83	
Edad del tutor	Adulto maduro (46 - 60 años)	2	12	15	88	0.92
	Adulto mayor (60 años o más)	1	8	11	92	
	Adulto medio (31 - 45 años)	9	15	52	85	
	Joven adulto (18 - 30 años)	5	15	28	85	
	Casado - Unión libre	7	13	46	87	
Estado civil del tutor	Separado - Divorciado	0	0	13	100	0.21
	Soltero	10	20	41	80	
	Viudo	0	0	6	100	
Tenencia de hijos	No	9	13	61	87	0.72
	Si	8	15	45	85	
Nivel socioeconómico percibido	Medio	9	11	71	89	0.10
	Medio alto	3	12	23	88	
	Medio bajo	5	31	11	69	
Tipo de mascota	Gato	1	3	35	97	0.02*
	Perro	16	18	71	82	
Rol percibido de la mascota	Apoyo emocional	0	0	2	100	0.75
	Compañero/a	2	25	6	75	
	Mascota	1	13	7	88	
	Miembro de la familia	14	13	91	87	
	Pérdidas anticipadas	4	6	60	94	
Tipo de pérdida	Pérdidas inesperadas	12	24	39	76	0.02*
	Pérdidas por eventos externos	1	13	7	88	
Tiempo de convivencia	Vínculo corto ≤5 años	4	31	9	69	0.16
	Vínculo largo >10 años	9	11	70	89	
	Vínculo medio 6–10 años	4	13	27	87	
	≤ 1 semana	10	18	47	82	
Tiempo de tratamiento previo al fallecimiento	≥ 6 meses	3	17	15	83	0.20
	1 - 6 meses	4	15	23	85	
	1 semana - 1 mes	0	0	21	100	

Nota. Los valores marcados con * corresponden a asociaciones estadísticamente significativas ($p < 0.05$).

En la Tabla 11 se presenta la relación entre las variables sociodemográficas y la intensidad de la culpa en los tutores de sus mascotas.

En la dimensión de la culpa se encontró que una asociación significativa es el tipo de mascota ($p = 0.04$) y el tipo de pérdida ($p = 0.01$). Los tutores de perros presentaron una mayor proporción de alta intensidad de culpa (45 %) en comparación con los tutores de gatos (25 %).

De la misma manera, las pérdidas inesperadas registraron el mayor porcentaje de alta intensidad de culpa (53 %), seguidas de las pérdidas por eventos externos (50 %) y las pérdidas anticipadas (27 %). En contraste, las demás variables no mostraron asociaciones estadísticamente significativas ($p > 0.05$).

Tabla 11

Relación entre las variables sociodemográficas y la dimensión Culpa del PBQ

Variable	Estrato	Mayor intensidad	%	Menor intensidad	%	P-valor
Sexo del tutor	Hombre	14	33	28	67	0.35
	Mujer	34	42	47	58	
Edad del tutor	Adulto maduro (46 - 60 años)	4	24	13	76	0.30
	Adulto mayor (60 años o más)	3	25	9	75	
	Adulto medio (31 - 45 años)	26	43	35	57	
	Joven adulto (18 - 30 años)	15	45	18	55	
	Casado - Unión libre	21	40	32	60	
Estado civil del tutor	Separado - Divorciado	5	38	8	62	0.23
	Soltero	22	43	29	57	
	Viudo	0	0	6	100	
Tenencia de hijos	No	26	37	44	63	0.62
	Sí	22	42	31	58	
Nivel socioeconómico percibido	Medio	33	41	47	59	0.13
	Medio alto	7	26	20	74	
	Medio bajo	9	56	7	44	
Tipo de mascota	Gato	9	25	27	75	0.04*
	Perro	39	45	48	55	
Rol percibido de la mascota	Apoyo emocional	1	50	1	50	0.90
	Compañero/a	4	50	4	50	
	Mascota	3	38	5	63	
	Miembro de la familia	40	38	65	62	
	Pérdidas anticipadas	17	27	47	73	
Tipo de pérdida	Pérdidas inesperadas	27	53	24	47	0.01*
	Pérdidas por eventos externos	4	50	4	50	
	Vínculo corto ≤5 años	7	54	6	46	
Tiempo de convivencia	Vínculo largo >10 años	26	33	53	67	0.16
	Vínculo medio 6–10 años	15	48	16	52	
	≤ 1 semana	24	42	33	58	
Tiempo de tratamiento previo al fallecimiento	≥ 6 meses	6	33	12	67	0.91
	1 - 6 meses	10	37	17	63	
	1 semana - 1 mes	8	38	13	62	

Nota. Se consideró significativa toda asociación con un valor de p inferior a 0.05.

4.3 CARE Measure

En la Tabla 12 se presenta la relación entre las variables sociodemográficas y el nivel de acompañamiento veterinario percibido, evaluado mediante el CARE Measure. De esta manera, ninguna de las variables analizadas mostró una asociación estadísticamente significativa con el nivel de acompañamiento percibido ($p > 0.05$). Sin embargo, el tipo de pérdida presentó un valor cercano al nivel de significancia ($p = 0.074$), este no alcanzó el criterio establecido ($p < 0.05$).

Tabla 12

Relación entre las variables sociodemográficas y el nivel de acompañamiento veterinario percibido en los tutores de animales de compañía.

Variable	Estrato	Alto	%	Bajo-moderado	%	P-valor
Sexo del tutor	Hombre	30	71	12	29	0.23
	Mujer	49	60	32	40	
Edad del tutor	Adulto maduro (46 - 60 años)	12	71	5	29	0.61
	Adulto mayor (60 años o más)	6	50	6	50	
	Adulto medio (31 - 45 años)	41	67	20	33	
	Joven adulto (18 - 30 años)	20	61	13	39	
	Casado - Unión libre	35	66	18	34	
Estado civil del tutor	Separado - Divorciado	7	54	6	46	0.87
	Soltero	33	65	18	35	
	Viudo	4	67	2	33	
Tenencia de hijos	No	47	67	23	33	0.43
	Si	32	60	21	40	
Nivel socioeconómico percibido	Medio	51	64	29	36	0.27
	Medio alto	20	74	7	26	
	Medio bajo	8	50	8	50	
Tipo de mascota	Gato	23	64	13	36	0.96
	Perro	56	64	31	36	
Rol percibido de la mascota	Apoyo emocional	1	50	1	50	0.89
	Compañero/a	5	63	3	38	
	Mascota	6	75	2	25	
	Miembro de la familia	67	64	38	36	
	Pérdidas anticipadas	47	73	17	27	
Tipo de pérdida	Pérdidas inesperadas	27	53	24	47	0.07
	Pérdidas por eventos externos	5	63	3	38	
	Pérdidas por					
Tiempo de convivencia	Vínculo corto ≤ 5 años	7	54	6	46	0.42
	Vínculo largo > 10 años	54	68	25	32	

Tiempo de tratamiento previo al fallecimiento	Vínculo medio 6– 10 años	18	58	13	42	0.22
	≤ 1 semana	33	58	24	42	
	≥ 6 meses	13	72	5	28	
	1 - 6 meses	16	59	11	41	
	1 semana - 1 mes	17	81	4	19	

Nota. Ninguna de las variables analizadas presentó una asociación estadísticamente significativa ($p > 0.05$).

5 DISCUSIÓN

En lo que respecta a la consistencia interna del instrumento Pet Bereavement Questionnaire (PBQ), se obtuvieron valores de alfa de Cronbach de 0.94 para duelo, 0.75 para ira y 0.78 para culpa. Estos resultados fueron similares a los reportados por Silva et al. (2023), quienes, en la adaptación del PBQ para la población portuguesa, informaron valores de $\alpha = 0.90$ para duelo, $\alpha = 0.70$ para ira y $\alpha = 0.88$ para culpa.

En conjunto, los valores obtenidos se encontraron dentro del rango aceptable de alfa de Cronbach (0.70–0.95) propuesto por Tavakol y Dennick (2011), respaldando la confiabilidad del PBQ. De igual manera, el CARE Measure presentó una alta consistencia interna ($\alpha = 0.98$), ligeramente superior a la reportada por Mercer et al. (2004) durante su validación original ($\alpha = 0.92$).

Una vez establecida la confiabilidad de ambos instrumentos, se analizaron las dimensiones del PBQ. En la dimensión duelo, únicamente la edad presentó una asociación significativa, siendo los jóvenes quienes mostraron mayor intensidad. Este resultado coincidió con Testoni et al. (2019), quienes observaron que, conforme aumentaba la edad del tutor, disminuía la intensidad del duelo.

En esa misma línea, Brown et al. (2023) sugirieron que la intensidad del duelo puede variar según la etapa de vida, debido a diferencias en las necesidades emocionales, las redes de apoyo y la importancia que adquiere el animal de compañía para cada persona. Esta mayor intensidad observada en los jóvenes se pudo relacionar con el papel de las mascotas como fuente de apoyo emocional, compañerismo y estabilidad durante la adultez temprana (Wu & Song, 2025).

Esta relación entre la edad y la intensidad del duelo también pudo comprenderse a partir de las características propias de cada etapa de vida. En esta línea, Brown et al. (2023) sugirieron que la intensidad del duelo podía variar debido a diferencias en las necesidades emocionales, las redes de apoyo y la importancia que adquiriría el animal de compañía para cada persona.

Por ello, la mayor intensidad observada en los jóvenes pudo relacionarse con el papel de las mascotas como fuente de apoyo emocional y

compañía durante la adultez temprana (Wu & Song, 2025). Sin embargo, esta influencia no se observó en el sexo del tutor, resultado que difirió de Testoni et al. (2019), quienes reportaron mayor intensidad de duelo en las mujeres, aunque con una relación débil y una muestra predominantemente femenina.

Esa discrepancia pudo estar relacionada con las diferencias metodológicas entre ambos estudios, ya que dichos autores analizaron las puntuaciones del PBQ de forma continua, mientras que en la presente investigación el duelo fue clasificado en categorías, procedimiento que pudo reducir la capacidad para detectar asociaciones pequeñas (MacCallum et al., 2002).

Siendo así, la ausencia de asociación se mantuvo al considerar otras características sociodemográficas, como el estado civil. Este resultado coincidió con Yiu et al. (2024), quienes tampoco encontraron diferencias significativas según esta variable. Estos autores señalaron que el duelo podía depender en mayor medida de factores individuales, como los estilos de apego, la personalidad y las estrategias de afrontamiento, que de la situación conyugal.

En concordancia con este comportamiento, la tenencia de hijos tampoco mostró una asociación significativa con el duelo, lo que coincidió con Testoni et al. (2019), quienes no encontraron relación con esta dimensión específica del PBQ ($r = -0.06$). Sin embargo, sí observaron asociaciones con la culpa y la puntuación total, lo que sugirió que esta variable podía relacionarse con componentes emocionales específicos y no necesariamente con la intensidad del duelo.

Dentro de ese mismo grupo de variables, el nivel socioeconómico percibido mantuvo la ausencia de asociación con la intensidad del duelo. Testoni et al. (2019) encontraron una relación débil entre un mayor nivel educativo y una menor puntuación de duelo ($r = -0.15$; $p < 0.01$); sin embargo, el nivel educativo y la percepción socioeconómica no fueron variables equivalentes, por lo que las diferencias pudieron deberse a la manera en que fueron medidas en cada investigación.

Al pasar de las características del tutor a aquellas relacionadas con la mascota, se observó un comportamiento similar. El tipo de mascota no presentó diferencias en la intensidad del duelo entre tutores de perros y gatos,

resultado que coincidió con Testoni et al. (2019), quienes tampoco encontraron relación entre la especie y esta dimensión.

Por el contrario, Yiu et al. (2024) encontraron mayores puntuaciones en los tutores de perros y gatos; no obstante, estos animales fueron agrupados y comparados con otras especies, mientras que en el presente estudio se compararon directamente perros y gatos, por lo que los resultados no fueron necesariamente contradictorios.

El rol atribuido a la mascota tampoco se relacionó con la intensidad del duelo, posiblemente porque clasificarla como compañera, apoyo emocional o miembro de la familia no midió directamente la fuerza del vínculo. En este sentido, el nivel de apego constituyó un predictor más relevante del duelo (Jordan & Vonk, 2024; Wu et al., 2025).

Además de las características del tutor y de la mascota, se analizaron las circunstancias del fallecimiento. El tipo de pérdida no mostró asociación con la dimensión duelo, a diferencia de Yiu et al. (2024), quienes encontraron mayor intensidad ante pérdidas por envenenamientos, ataques o accidentes, posiblemente por su carácter inesperado y la falta de cierre emocional. En el presente estudio, la reducida cantidad de pérdidas por eventos externos pudo haber limitado la identificación de estas diferencias.

Junto con las circunstancias del fallecimiento, se consideró la duración de la convivencia, la cual no se relacionó con la intensidad del duelo, coincidiendo con Testoni et al. (2019). Esto pudo indicar que la calidad del vínculo afectivo tuvo mayor relevancia que los años compartidos con la mascota (Jordan & Vonk, 2024).

Finalmente, el tiempo de tratamiento previo al fallecimiento tampoco se asoció con la intensidad del duelo. Aunque esta variable no fue analizada directamente en estudios previos, Testoni et al. (2019) encontraron que la eutanasia no se relacionó con el duelo, pero sí con la ira y la culpa, sugiriendo que las circunstancias del final de la vida pudieron influir en respuestas emocionales específicas. Por ello, esta comparación se consideró indirecta.

A diferencia del duelo, la dimensión ira presentó asociaciones con características de la mascota y las circunstancias de la pérdida. El tipo de mascota mostró una asociación significativa, con mayor intensidad de ira en

tutores de perros que de gatos. Este resultado difirió de Testoni et al. (2019), quienes no encontraron asociación entre la especie y esta dimensión del PBQ.

No obstante, la literatura señaló que la intensidad de las respuestas emocionales posteriores a la pérdida dependía principalmente del grado de apego y del significado atribuido al vínculo humano-animal más que de la especie en sí misma (Jordan & Vonk, 2024; Cowling et al., 2020).

En ese sentido, otros autores plantearon que la relación entre los tutores y los perros pudo fortalecerse por la frecuencia de actividades compartidas, la dependencia cotidiana del animal y la percepción de una respuesta afectiva más evidente. Asimismo, el contacto visual entre el perro y su tutor pudo favorecer mecanismos neuroendocrinos relacionados con la oxitocina, fortaleciendo la percepción de reciprocidad emocional en la relación (Nagasawa et al., 2015; Sandøe et al., 2023).

Además del tipo de mascota, las circunstancias en las que ocurrió el fallecimiento también estuvieron relacionadas con la intensidad de la ira. El tipo de pérdida presentó una asociación significativa con esta dimensión, resultado que coincidió con Yiu et al. (2024), quienes observaron mayores puntuaciones de ira en pérdidas ocasionadas por accidentes, intoxicaciones y situaciones percibidas como negligencia médica.

Según estos autores, las circunstancias inesperadas del fallecimiento favorecieron sentimientos de injusticia, frustración y pérdida de control, intensificando esta respuesta emocional. De manera similar, López-Cepero et al. (2025) señalaron que la ira suele manifestarse cuando el tutor percibe que existieron deficiencias en la comunicación, en la atención recibida o en las opciones terapéuticas ofrecidas.

A su vez, Brown et al. (2023) indicaron que esta dimensión reflejaba una respuesta emocional más reactiva que puede incrementarse cuando el proceso clínico es interpretado como poco satisfactorio o difícil de comprender. En conjunto, estos antecedentes respaldaron la asociación encontrada entre el tipo de pérdida y la intensidad de la ira.

Mientras que el tipo de mascota y el tipo de pérdida permitieron identificar diferencias en la intensidad de la ira, este comportamiento no se observó al analizar las características sociodemográficas del tutor. En primer lugar, el sexo no presentó una asociación significativa, resultado que difirió de

Testoni et al. (2019), quienes encontraron mayores niveles de ira en las mujeres.

Esa diferencia pudo estar relacionada con las características de la población estudiada, conformada por tutores que accedieron a servicios funerarios para sus mascotas. En este sentido, Kogan et al. (2024) señalaron que la cremación podía constituir un ritual de despedida asociado con el afecto y la conservación simbólica del vínculo con el animal, aunque su elección también podía estar condicionada por factores económicos, culturales y por la disponibilidad del servicio.

Esa ausencia de asociación entre las características del tutor y la ira también se observó al considerar la edad. Los resultados obtenidos difirieron de Testoni et al. (2019), quienes identificaron una correlación negativa entre la edad y las puntuaciones de ira, indicando que los tutores de mayor edad tendían a presentar niveles menores de esta respuesta emocional.

Siguiendo el mismo comportamiento, la tenencia de hijos tampoco presentó asociación significativa con la dimensión ira. Este resultado coincidió con Testoni et al. (2019), quienes tampoco identificaron relación entre ambas variables, lo que sugirió que la presencia de hijos no constituyó un factor determinante en la aparición de esta respuesta emocional tras la pérdida de una mascota.

Dentro de las características sociodemográficas analizadas, el estado civil mantuvo esta misma tendencia, al no presentar asociación significativa con la dimensión ira. Este resultado coincidió con Yiu et al. (2024), quienes tampoco encontraron diferencias según esta variable. En conjunto, estos hallazgos sugirieron que la respuesta de ira pudo depender en mayor medida de factores individuales, como la percepción del proceso de pérdida, el nivel de apego y las estrategias de afrontamiento, que de la situación conyugal del tutor.

De manera similar, el nivel socioeconómico percibido tampoco mostró asociación con la ira. Aunque Testoni et al. (2019) analizaron el nivel educativo y no la percepción socioeconómica, encontraron una relación débil entre un mayor nivel educativo y menores puntuaciones de esta dimensión. Sin embargo, ambas variables no fueron equivalentes, por lo que las diferencias

observadas pudieron atribuirse a la forma en que fueron medidas en cada investigación.

Una vez consideradas las características sociodemográficas, se analizó el significado atribuido al vínculo con el animal. En este caso, el rol asignado a la mascota tampoco mostró asociación con la dimensión ira. Este resultado pudo deberse a que clasificar al animal como compañero, apoyo emocional o miembro de la familia no permitió cuantificar directamente la intensidad del apego, considerado uno de los principales factores relacionados con el duelo por pérdida de mascotas (Jordan & Vonk, 2024; Wu & Song, 2025).

Más allá de la forma en que el tutor definió su relación con la mascota, también se consideraron las características temporales de dicho vínculo y del proceso previo al fallecimiento. El tiempo de convivencia no presentó asociación significativa con la dimensión ira, resultado que difirió de Testoni et al. (2019), quienes encontraron una correlación positiva entre los años de convivencia y las puntuaciones de esta dimensión.

Esa diferencia pudo relacionarse con el predominio de pérdidas anticipadas en la presente investigación, las cuales pudieron generar una menor respuesta de ira que las pérdidas inesperadas al permitir cierta preparación emocional ante la muerte de la mascota (Barnard-Nguyen et al., 2016).

Esta falta de asociación también se observó en el tiempo de tratamiento previo al fallecimiento. Aunque no se identificaron estudios que evaluaran directamente esta variable, Testoni et al. (2019) encontraron que la eutanasia tampoco se relacionó significativamente con la ira, sugiriendo que ciertos aspectos del proceso clínico pudieron influir de manera diferente en las respuestas emocionales posteriores a la pérdida.

Aunque la ira y la culpa representaron respuestas emocionales diferentes, ambas estuvieron relacionadas con las circunstancias del fallecimiento. En la dimensión culpa, el tipo de pérdida presentó una asociación significativa, coincidiendo con Yiu et al. (2024), quienes observaron mayor afectación emocional ante muertes por accidentes, intoxicaciones o situaciones percibidas como negligencia médica.

De manera similar, Mosquera Guerrero (2024) señaló que las pérdidas inesperadas podían generar conmoción, desorganización emocional y sentimientos de culpa o impotencia, mientras que las pérdidas anticipadas permitían una preparación progresiva, aunque no eliminaban los cuestionamientos sobre las decisiones tomadas durante el proceso de enfermedad y al final de la vida.

Asimismo, Park et al. (2023) señalaron que la culpa fue frecuente ante la responsabilidad asumida en decisiones como la eutanasia. En este contexto, una orientación veterinaria clara y empática pudo disminuir el arrepentimiento, mientras que una comunicación deficiente intensificó el autorreproche (Hardie et al., 2023; Lykins et al., 2023). Así, las circunstancias de la pérdida adquirieron relevancia tanto en la ira como en la culpa.

En contraste, el sexo del tutor no mostró asociación significativa con la dimensión culpa. Este resultado difiere de lo reportado por Testoni et al. (2019), quienes encontraron una correlación negativa entre el género y las puntuaciones de culpa del PBQ, observando mayores niveles de esta respuesta emocional en mujeres.

Este comportamiento pudo relacionarse con el predominio de muertes anticipadas en la población estudiada. Testoni et al. (2017) asociaron las muertes inesperadas con mayores niveles de ira y culpa, mientras que Barnard-Nguyen et al. (2016) observaron menor culpa ante pérdidas anticipadas. Sin embargo, esta emoción también pudo presentarse cuando el tutor debió decidir sobre la eutanasia.

La edad del tutor no mostró una asociación significativa con la dimensión culpa. Este resultado difiere de Testoni et al. (2019), quienes identificaron una correlación negativa entre la edad y las puntuaciones de culpa, observando menores niveles de esta respuesta emocional en los tutores de mayor edad. Esta discrepancia podría deberse a diferencias en las características de las poblaciones estudiadas y en las circunstancias asociadas a la pérdida.

De manera similar, la ausencia de asociación entre el estado civil del tutor y la dimensión culpa coincide con Yiu et al. (2024), quienes tampoco encontraron diferencias significativas según esta variable. Asimismo, la

tenencia de hijos tampoco mostró asociación significativa con la dimensión culpa.

Del mismo modo, Testoni et al. (2019) no encontraron una relación estadísticamente significativa entre esta variable y la dimensión culpa del PBQ, lo que sugiere que la presencia de hijos no constituye un factor determinante en la aparición de sentimientos de autorreproche tras la pérdida de una mascota.

En cuanto al nivel socioeconómico percibido, tampoco presentó asociación con la dimensión culpa. La falta de asociación entre nivel socioeconómico y culpa sugiere que esta emoción depende más del apego y de considerar a la mascota como parte de la familia que del ingreso o nivel educativo (Behler et al., 2020; Dye, 2024).

Por otra parte, el rol atribuido a la mascota no mostró asociación con la culpa, posiblemente porque esta clasificación no reflejó la intensidad del vínculo ni la responsabilidad percibida por el tutor. La evidencia relacionó la culpa principalmente con el nivel de apego y las decisiones clínicas al final de la vida (Park et al., 2023; Hardie et al., 2023).

Respecto al tiempo de convivencia, tampoco se encontró asociación significativa con la dimensión culpa. La falta de asociación entre el tiempo de convivencia y la culpa podría deberse a que esta emoción depende más de las circunstancias de la muerte y de la responsabilidad percibida por el tutor que de los años compartidos con la mascota (Silva et al., 2025; Testoni et al., 2017).

Finalmente, el tiempo de tratamiento previo al fallecimiento no se asoció con la culpa. Aunque no se identificaron estudios que evaluaran directamente esta variable, la evidencia relacionó la culpa principalmente con el acompañamiento profesional y la participación del tutor en las decisiones al final de la vida (Hardie et al., 2023; Lykins et al., 2023).

En relación con el CARE Measure, no se encontraron asociaciones estadísticamente significativas entre las variables analizadas y la percepción del acompañamiento profesional. En contraste, el tipo de pérdida no alcanzó significancia estadística; sin embargo, se encontró que circunstancias del fallecimiento influyan en la percepción del acompañamiento profesional,

especialmente cuando la muerte ocurre de forma inesperada o implica decisiones complejas al final de la vida (Brown et al., 2023).

Diversos autores señalan que una comunicación clara, la participación del tutor en la toma de decisiones y el apoyo emocional brindado durante este proceso disminuyen la angustia, el arrepentimiento y la culpa posteriores (Heo et al., 2023; Erzurumlu et al., 2025). Sin embargo, en la presente investigación esta tendencia no fue suficiente para establecer una asociación estadísticamente significativa.

Respecto a las variables sociodemográficas, ninguna mostró asociación con la percepción del acompañamiento profesional. Este resultado coincidió con Erzurumlu et al. (2025), quienes tampoco encontraron diferencias según variables demográficas, sugiriendo que la percepción de empatía, escucha y comunicación dependió principalmente del comportamiento del profesional.

De igual manera, el tipo y el rol de la mascota no se asociaron con el acompañamiento profesional, posiblemente porque el CARE Measure evalúa principalmente la empatía, comunicación, escucha activa y participación del tutor como un componente global, independiente de estas características (Chen et al., 2015; López-Cepero et al., 2025).

En conjunto, estos hallazgos sugieren que el acompañamiento profesional dependió principalmente de la calidad de la relación entre el veterinario y el tutor, destacando la escucha activa, la comunicación, el apoyo emocional y la participación en la toma de decisiones (Brown et al., 2023; López-Cepero et al., 2025).

6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

- El PBQ y el CARE Measure demostraron una adecuada confiabilidad en la población estudiada. El PBQ presentó una alta consistencia interna en la dimensión duelo ($\alpha = 0.94$) y valores adecuados en ira ($\alpha = 0.75$) y culpa ($\alpha = 0.78$); mientras que el CARE Measure alcanzó una excelente consistencia interna ($\alpha = 0.98$).
- En los tutores evaluados predominó la mayor intensidad de duelo, presente en el 89.4 % de la muestra. En las dimensiones ira y culpa predominaron las categorías de menor intensidad, con el 86.2 % y el 61.0 %, respectivamente.
- En el PBQ se identificaron asociaciones estadísticamente significativas entre la edad del tutor y la dimensión duelo, así como entre el tipo de mascota y el tipo de pérdida con las dimensiones ira y culpa. Los adultos jóvenes presentaron la mayor proporción de duelo de mayor intensidad; los tutores de perros mostraron mayores proporciones de ira y culpa que los tutores de gatos; y las pérdidas inesperadas registraron las mayores proporciones de ira y culpa.
- En relación con el acompañamiento veterinario, el 64.2 % de los tutores presentó una percepción alta según el CARE Measure, mientras que el 35.8 % mostró una percepción baja o moderada. No mostro asociaciones significativas.

6.2 Recomendaciones

- Diseñar y evaluar estrategias de orientación para tutores que afrontan la pérdida de un animal de compañía, considerando especialmente a los adultos jóvenes y a quienes experimentan pérdidas inesperadas, debido a las mayores proporciones de duelo, ira o culpa observadas en estos grupos.
- Fortalecer la formación de los médicos veterinarios en comunicación empática y asertiva durante situaciones de enfermedad grave, eutanasia y fallecimiento, considerando aspectos como el tono de voz, la escucha activa, el lenguaje corporal, la claridad de la información y la validación de las emociones del tutor.
- Realizar futuras investigaciones sobre el duelo por pérdida de animales de compañía y el acompañamiento veterinario, incorporando variables como nivel de apego, calidad del vínculo humano-animal, causa específica de muerte y características de la comunicación veterinaria, con el fin de profundizar en los factores asociados con la intensidad del duelo, la ira y la culpa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar-Barojas, S. (2005). Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud. *Salud en Tabasco*, 11(1–2), 333–338.
- Arévalo Avecillas, D. X., & Padilla Lozano, C. P. (2016). Medición de la confiabilidad del aprendizaje del programa RStudio mediante alfa de Cronbach. *Revista Politécnica*, 37(1), 68.
- Asamblea Nacional República del Ecuador. (2021). Ley orgánica de protección de datos personales. Registro Oficial, Órgano de la República del Ecuador, (5).
- Barnard-Nguyen, S., Breit, M., Anderson, K. A., & Nielsen, J. (2016). Pet loss and grief: Identifying at-risk pet owners during the euthanasia process. *Anthrozoös*, 29(3), 421–430. <https://doi.org/10.1080/08927936.2016.1181362>
- Barina-Silvestri, M., Díaz-Videla, M., & Delgado-Rodríguez, R. (2024). Pet parenting: A systematic review of its characteristics and effects on companion dogs. *Journal of Veterinary Behavior*, 76, 13–24. <https://doi.org/10.1016/j.jveb.2024.09.003>
- Behler, A. M. C., Green, J. D., & Joy-Gaba, J. (2020). “We Lost a Member of the Family”: Predictors of the Grief Experience Surrounding the Loss of a Pet. *Human-Animal Interaction Bulletin*, 8(3), 54–70. <https://doi.org/10.1079/hai.2020.0017>
- Bowlby, J. (1982). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment* (2nd ed.). Basic Books. Obra original publicada en 1969.
- Brown, C. A., Wilson, D. M., Carr, E., Gross, D. P., Miciak, M., & Wallace, J. E. (2023). Older adults and companion animal death: A survey of bereavement and disenfranchised grief. *Human-Animal Interactions*. <https://doi.org/10.1079/hai.2023.0017>

- Bussolari, C., Habarth, J. M., Phillips, S., Katz, R., & Packman, W. (2018). Self-compassion, social constraints, and psychosocial outcomes in a pet bereavement sample. *OMEGA - Journal of Death and Dying*, 82(3), 389–408. <https://doi.org/10.1177/0030222818814050>
- Chen, J. Y., Chin, W. Y., Fung, C. S. C., Wong, C. K. H., & Tsang, J. P. Y. (2015). Assessing medical student empathy in a family medicine clinical test: Validity of the CARE measure. *Medical Education Online*, 20(1), 27346. <https://doi.org/10.3402/meo.v20.27346>
- Cleary, M., West, S., Thapa, D. K., Westman, M., Vesk, K., & Kornhaber, R. (2022). Grieving the loss of a pet: A qualitative systematic review. *Death Studies*, 46(9), 2167–2178. <https://doi.org/10.1080/07481187.2021.1901799>
- Cohen, S. P. (2002). Can pets function as family members? *Western Journal of Nursing Research*, 24(6), 621–638. <https://doi.org/10.1177/019394502320555386>
- Cooney, K. A., Kogan, L. R., Brooks, S. L., & Ellis, C. A. (2021). Pet owners' expectations for pet end-of-life support and after-death body care: Exploration and practical applications. *Topics in Companion Animal Medicine*, 43. <https://doi.org/10.1016/J.TCAM.2020.100503>
- Cowling, D. M., Isenstein, S. G. E., & Schneider, M. S. (2020). When the Bond Breaks: Variables Associated with Grief Following Companion Animal Loss. *Anthrozoös*, 33(6), 693–708.
- Crossley, M. K., & Rolland, C. (2022). Overcoming the social stigma of losing a pet: Considerations for counseling professionals. *Human-Animal Interactions*. <https://doi.org/10.1079/hai.2022.0022>
- Demirci, Ö., Yüksel, Ö., & Meral, Y. (2025). Bound by society: An exploratory study of pet attachment and social constraints in pet bereavement among a Turkish

sample. Death Studies, 1–11.
<https://doi.org/10.1080/07481187.2025.2604581>

Dye, H. (2024). Exploring dog-parent guilt: Do human attachment styles play a role? *Human-Animal Interactions*, 12(1), Article hai.2024.0040.
<https://doi.org/10.1079/hai.2024.0040>

Erzurumlu, M., Özçelik, H., Akdeniz, M., Kavukçu, E., & Avcı, H. H. (2025). Adaptation of the consultation and relational empathy measure to Turkish. *Behavioral Sciences*, 15(6). <https://doi.org/10.3390/BS15060721>

Friesinger, J. G., Birkeland, B., & Thorød, A. B. (2021). Human-animal relationships in supported housing: Animal atmospheres for mental health recovery. *Frontiers in Psychology*, 12, 712133.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.712133>

Gnanadesikan, G. E., King, K. M., Carranza, E., Flyer, A. C., Ossello, G., Smith, P. G., Steklis, N. G., Steklis, H. D., Carter, C. S., Connelly, J. J., Barnett, M., Gee, N., Tecot, S. R., & MacLean, E. L. (2024). Effects of human-animal interaction on salivary and urinary oxytocin in children and dogs. *Psychoneuroendocrinology*, 169, 107147.
<https://doi.org/10.1016/J.PSYNEUEN.2024.107147>

Haddon, C., Burman, O. H. P., Assheton, P., & Wilkinson, A. (2021). Love in cold blood: Are reptile owners emotionally attached to their pets? *Anthrozoös*, 34(5), 739–749. <https://doi.org/10.1080/08927936.2021.1926711>

Hardie, S., Mai, D. L., & Howell, T. J. (2023). Social support and wellbeing in cat and dog owners, and the moderating influence of pet–owner relationship quality. *Anthrozoös*, 36(5), 891–907. <https://doi.org/10.1080/08927936.2023.2182029>

Heo, R., Shin, J., Kim, B. S., Kim, H. J., Kim, Y. M., Hwang, S. Y., & Mercer, S. W. (2023). Quantitative measurement of empathy and analysis of its correlation

to clinical factors in Korean patients with chronic diseases. *Clinical Hypertension*, 29(1), 19. <https://doi.org/10.1186/S40885-023-00246-5>

Hoummady, S., Chaise, L., Guillot, M., & Rebout, N. (2025). All pet owners are not the same: End-of-life caregiver expectations and profiles. *Topics in Companion Animal Medicine*, 65. <https://doi.org/10.1016/j.tcam.2025.100960>

Hughes, B., & Harkin, B. L. (2022). The impact of continuing bonds between pet owners and their pets following the death of their pet: A systematic narrative synthesis. *OMEGA - Journal of Death and Dying*, 90(4), 1666–1684. <https://doi.org/10.1177/00302228221125955>

Hunt, M., & Padilla, Y. (2006). Development of the pet bereavement questionnaire. *Anthrozoös*, 19(4), 308–324. <https://doi.org/10.2752/089279306785415493>

Jordan, A., & Vonk, J. (2024). No loss of support if attached: Attachment not pet type predicts grief, loss sharing, and perceived support. *Anthrozoös*, 37(3), 535–552. <https://doi.org/10.1080/08927936.2024.2327175>

Kogan, L. R., Packman, W., Bussolari, C., Currin-McCulloch, J., & Erdman, P. (2024). Pet death and owners' memorialization choices. *Illness, Crisis & Loss*, 32(2). <https://doi.org/10.1177/10541373221143046>

Kübler-Ross, E., & Kessler, D. (2005). *On grief and grieving: Finding the meaning of grief through the five stages of loss*. Scribner.

Lam, W. W. T., Fielding, R., & Choi, L. Y. (2023). Optimizing palliative care and support for pets – perspectives of the pet-parent and the veterinarian. *Frontiers in Veterinary Science*, 10, 1162269. <https://doi.org/10.3389/fvets.2023.1162269>

Lawshe, C. (1975). A quantitative approach to content validity. *Personnel Psychology*, 28, 563–575.

- López-Cepero, J. (2026). Versión española del Cuestionario de Duelo por Animales de Compañía (Pet Bereavement Questionnaire) (Versión 1) [Documento de trabajo]. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.20826021>
- López-Cepero, J., Ferrer, M., Mori, M., & Español, A. (2025). Companion animal bereavement: Psychometric properties of the Spanish version of the Pet Bereavement Questionnaire. *Death Studies*, 49(7), 880–886. <https://doi.org/10.1080/07481187.2024.2363477>
- Lykins, A. D., McGreevy, P. D., Bennett, B., Paul, N. K., & Gotsis, N. (2023). Attachment styles, continuing bonds, and grief following companion animal death. *Death Studies*, 48(7), 698–705. <https://doi.org/10.1080/07481187.2023.2265868>
- MacCallum, R. C., Zhang, S., Preacher, K. J., & Rucker, D. D. (2002). On the practice of dichotomization of quantitative variables. *Psychological Methods*, 7(1), 19–40. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.7.1.19>
- Maese, J., Alvarado-Iniesta, A., Valles, D., & Báez, Y. (2016). Coeficiente alfa de Cronbach para medir la fiabilidad de un cuestionario difuso. *Cultura Científica y Tecnológica*, 146–156.
- Mercer, S. W., Maxwell, M., Heaney, D., & Watt, G. C. M. (2004). The consultation and relational empathy (CARE) measure: Development and preliminary validation and reliability of an empathy-based consultation process measure. *Family Practice*, 21(6), 699–705. <https://doi.org/10.1093/fampra/cmh621>
- Mosquera Guerrero, J. S. (2024). Duelo por pérdida de una mascota en la población de la provincia del Guayas, en el año 2024 [Trabajo de titulación, Universidad ECOTEC]. Repositorio ECOTEC. <https://repositorio.ecotec.edu.ec/handle/123456789/1516>
- Nagasawa, M., Mitsui, S., En, S., Ohtani, N., Ohta, M., Sakuma, Y., Onaka, T., Mogi, K., & Kikusui, T. (2015). Oxytocin-gaze positive loop and the coevolution of

human-dog bonds. *Science*, 348(6232), 333–336.
<https://doi.org/10.1126/science.1261022>

Natali, F., Corradini, L., Sconza, C., Taylor, P., Furlan, R., Mercer, S. W., & Gatti, R. (2023). Development of the Italian version of the Consultation and Relational Empathy (CARE) measure: Translation, internal reliability, and construct validity in patients undergoing rehabilitation after total hip and knee arthroplasty. *Disability and Rehabilitation*, 45(4), 703–708.
<https://doi.org/10.1080/09638288.2022.2037742>

Northrope, K., Shnookal, J., Ruby, M. B., & Howell, T. J. (2025). The relationship between attachment to pets and mental health and wellbeing: A systematic review. *Animals*, 15(8), 1143. <https://doi.org/10.3390/ani15081143>

Nutakor, J. A., Zhou, L., Larnyo, E., Addai-Danso, S., & Tripura, D. (2023). Socioeconomic status and quality of life: An assessment of the mediating effect of social capital. *Healthcare*, 11(5), 749.
<https://doi.org/10.3390/healthcare11050749>

Park, R. M., Royal, K. D., & Gruen, M. E. (2023). Pet bereavement and coping mechanisms. *Journal of Applied Animal Welfare Science*, 26(3), 285–299.
<https://doi.org/10.1080/10888705.2021.1934839>

Paz, B. F., Ferreira, M. G. P. A., Martins, K. R., Uccella, L., & De Nardi, A. B. (2024). Practical principles of palliative care in veterinary oncology. *Veterinary Medicine International*, 2024, 5565837. <https://doi.org/10.1155/2024/5565837>

Peel, E., & Riggs, D. W. (2025). Beyond disenfranchised grief: Survey and interview accounts of animal loss through and beyond COVID-19 in the United Kingdom. *Death Studies*, 1–11. <https://doi.org/10.1080/07481187.2025.2557716>

Pérez Islas, G. (2025). Tu huella en mi vida: Cómo transitar el duelo por la pérdida de un animal de compañía. Diana.

- Place, M. A., Murphy, J., Duncan, E. A., Reid, J. M., & Mercer, S. W. (2014). Evaluation of the visual CARE measure for allied health professionals. *Journal of Child Health Care*, 20(1), 55–67. <https://doi.org/10.1177/1367493514551307>
- Sandøe, P., Palmer, C., Corr, S. A., Springer, S., & Lund, T. B. (2023). Do people really care less about their cats than about their dogs? A comparative study in three European countries. *Frontiers in Veterinary Science*, 10, 1237547. <https://doi.org/10.3389/fvets.2023.1237547>
- Silva, M. V., Santos, R. R., & Barbosa, M. (2025). Euthanasia and prolonged grief: A cross-sectional study with bereaved pet owners. *Journal of Veterinary Behavior*, 79, 60–67. <https://doi.org/10.1016/j.jveb.2025.04.007>
- Tavakol, M., & Dennick, R. (2011). Making sense of Cronbach's alpha. *International Journal of Medical Education*, 2, 53–55. <https://doi.org/10.5116/ijme.4dfb.8dfd>
- Testoni, I., De Cataldo, L., Ronconi, L., & Zamperini, A. (2017). Pet loss and representations of death, attachment, depression, and euthanasia. *Anthrozoös*, 30(1), 135–148. <https://doi.org/10.1080/08927936.2017.1270599>
- Testoni, I., De Cataldo, L., Ronconi, L., Colombo, E. S., Stefanini, C., Zotto, B. D., & Zamperini, A. (2019). Pet grief: Tools to assess owners' bereavement and veterinary communication skills. *Animals*, 9(2), 67. <https://doi.org/10.3390/ani9020067>
- Tristán-López, A. (2008). Modificación al modelo de Lawshe para el dictamen cuantitativo de la validez de contenido de un instrumento objetivo. *Avances en Medición*, 6(1), 37–48.
- Uccheddu, S., De Cataldo, L., Albertini, M., Coren, S., Da Graça Pereira, G., Haverbeke, A., Mills, D. S., Pierantoni, L., Riemer, S., Ronconi, L., Testoni, I., & Pirrone, F. (2019). Pet humanisation and related grief. *Animals*, 9(11), 933. <https://doi.org/10.3390/ani9110933>

Villar Muñoz, M., & Pérez Santos, O. (2022). Análisis psicométrico del PBQ en adultos de Lima Metropolitana. <https://hdl.handle.net/20.500.12867/6830>

Walsh, F. (2009). Human-animal bonds II: The role of pets in family systems and family therapy. *Family Process*, 48(4), 481–499. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2009.01297.x>

Worden, J. W. (2022). El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia (5.^a ed. revisada y ampliada). Paidós.

Wu, Y., & Song, J. (2025). Pet attachment and grief in Chinese undergraduates. *Behavioral Sciences*, 15(4), 431. <https://doi.org/10.3390/BS15040431>

Yiu, W. W. Y., Cheung, H. N., & Wong, P. W. C. (2024). Adaptation and validation of the PBQ for Chinese population. *Animals*, 14(19), 2845. <https://doi.org/10.3390/ani14192845>



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Burgos Fernández, Aslhy Aylin**, con C.C: # 0931736250 autora del **Trabajo de Integración Curricular: Determinar la asociación del duelo y acompañamiento veterinario con características del tutor, mascota y circunstancias de la pérdida en Guayaquil**, a la obtención del título de **Medica Veterinaria** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de integración curricular, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 1 de septiembre del 2026

f. _____

Nombre: **Aslhy Aylin Burgos Fernández**

C.C: **0931736250**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Determinar la asociación del duelo y acompañamiento veterinario con características del tutor, mascota y circunstancias de la pérdida en Guayaquil.		
AUTOR(ES)	Burgos Fernández, Aslhy Aylin		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Llanderal Quiroz, Alfonso		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Educación Técnica para el Desarrollo		
CARRERA:	Medicina Veterinaria		
TÍTULO OBTENIDO:	Médica Veterinaria		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	1 de septiembre del 2026	No. DE PÁGINAS:	77 p.
ÁREAS TEMÁTICAS:	Etología; Servicios veterinarios; Tanatología, Apoyo Social.		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Pet bereavement; veterinary support; pet loss; pet owners; emotional well-being; human-animal bond.		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras): The bond between people and their pets has taken on increasing emotional significance; therefore, the loss of a pet can trigger a grieving process accompanied by responses such as sadness, anger, and guilt. The objective of this study was to determine the associations between grief over the loss of a pet and veterinary support, and variables related to the pet owner, the pet, and the circumstances of the loss in Guayaquil. A quantitative, observational, non-experimental, cross-sectional study was conducted with the participation of 123 pet owners who sought funeral services for their companion animals. Data were collected via Google Forms, using the Pet Bereavement Questionnaire (PBQ) to assess the dimensions of grief, anger, and guilt, and the CARE Measure to evaluate perceptions of veterinary support. The results showed a significant association between the owner's age and the grief dimension ($p = 0.03$). Likewise, the type of pet was significantly associated with anger ($p = 0.02$) and guilt ($p = 0.04$), while the type of loss was associated with both dimensions ($p = 0.02$; $p = 0.01$). Regarding veterinary support, 64.2 % of pet owners reported a high perception of support, while 35.8 % reported a moderate-to-low perception; no significant associations were found with the variables analyzed. These results highlighted the importance of considering the pet owner's emotional well-being during the process of their pet's illness, death, and final farewell.			
ADJUNTO PDF:	☒ SI	☐ NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-968483709	E-mail: aslhy.burgos@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Carvajal Capa, Melissa Joseth		
	Teléfono: +593-958726999		
	E-mail: melissa.carvajal01@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			